



FISCALÍA
GENERAL DEL ESTADO



**ESTADO LIBRE Y SOBERANO
DE CHIHUAHUA**

Secretaría de Educación y Deporte

**FISCALÍA GENERAL DEL ESTADO
INSTITUTO ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA**

TESINA

**"INTEGRACIÓN DE LAS PANDILLAS JUVENILES EN
LA CIUDAD DE HIDALGO DEL PARRAL Y LUGARES CONFLICTIVOS DEL
ESTADO"**

Para obtener el Título de:

MAESTRÍA EN GESTIÓN DE SISTEMAS DE SEGURIDAD

Catedrático: MTRO. GERARDO VALDEZ ÁVILA

Postulante: LIC. SILVINO AGUIRRE ACOSTA

Chihuahua, Chih. Enero del 2023



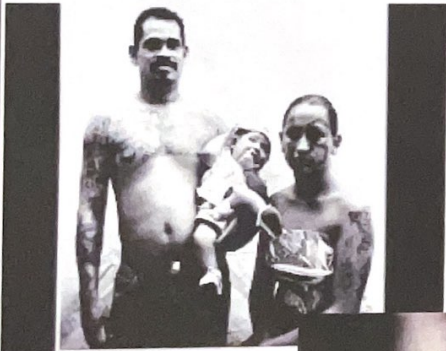
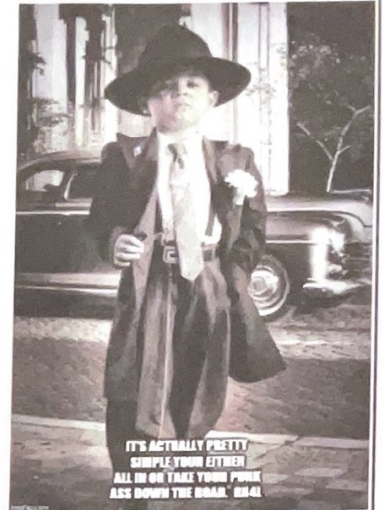
INSTITUTO ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA

**MAESTRÍA EN GESTIÓN DE SISTEMAS
DE SEGURIDAD PÚBLICA**

**TEMA: "INTEGRACION DE LAS PANDILLAS JUVENILES EN
LA CIUDAD DE HIDALGO DEL PARRAL Y LUGARES
CONFLICTIVOS DEL ESTADO"**

AUTOR: LIC. SILVINO AGUIRRE ACOSTA

ASESOR: MTRO. GERARDO VALDEZ ÁVILA



RESUMEN

El tema que se desea investigar es sobre **"La Integración de las Pandillas Juveniles en la Ciudad de Hidalgo del Parral y Lugares Conflictivos del Estado"**, para descubrir o saber el motivo exacto por el cual se han creado y como son arropados por el Crimen Organizado para las tareas delictivas. Puesto que los integrantes de las pandillas, mayormente, son jóvenes con pocos valores y maltratados provenientes de hogares destruidos, sin educación. Las pandillas están conformadas, generalmente, para una ayuda mutua entre miembros, defender su territorio y otras más radicales para hacer actos delictivos. Por tal motivo la educación, la familia y la situación económica, son las cosas que más influyen en la decisión del joven para integrarse a una pandilla o seguir con una vida normal.

En dicho trabajo se tratará de intentar comprender y desentrañar los motivos que llevan a los jóvenes a organizarse en pandillas y a expresarse de forma violenta, conocer sus normas, valores y lenguajes; así como identificar los puntos sensibles en los cuales se puede ingresar para formar una transformación en su estructura de relaciones. Hacer que los jóvenes logran identificar su problema actual, para que les permita elaborar un proyecto de vida mediante un proceso de construcción y cambio.

Sería falso pretender agotar en este estudio de caso los múltiples factores relacionados con las pandillas juveniles. No obstante, esta investigación constituye una reflexión académica que intenta contribuir, en alguna medida, a enriquecer la discusión pública sobre el tema y plantear algunas recomendaciones enfocadas a incidir sobre sus causas.

Más allá de los datos cualitativos y cuantitativos que se presentan, la publicación contiene intensas historias de vida de jóvenes que ilustran la realidad cotidiana de muchos niños, niñas y adolescentes. Vidas impregnadas de carencias afectivas, culturales, materiales, cargadas de dolor y sufrimiento, que dejan en evidencia que en muchas ocasiones la niñez, lejos de ser una etapa de desarrollo sereno y de preparación para el futuro, se convierte en una lucha diaria por sobrevivir.

Gran parte del valor de esta investigación radica en la actitud de apertura de los jóvenes de compartir, a través de diálogos, entrevistas e información existente en la red; sus vivencias profundas y hasta comprometedoras; con el objetivo de aportar elementos para que los distintos sectores comprendan la complejidad de la problemática y asuman un compromiso y un diálogo abierto en aras de la construcción de una sociedad más tolerante y democrática.

"La vida no se hace más fácil, tú te haces más fuerte"

Anónimo

INSTITUTO ESTATAL
DE SEGURIDAD PÚBLICA



ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE CHIHUAHUA
FISCALÍA GENERAL DEL ESTADO
INSTITUTO ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA
0803U0001E
CHIHUAHUA, CHIH

INTRODUCCION

Las pandillas juveniles constituyen una problemática global en tanto que trasciende las fronteras. Actualmente es compartida por un importante número de países, con elementos comunes que la caracterizan y algunos rasgos que la diferencian. Así, se pueden mencionar las gangas en Estados Unidos y Belice; las bandas en México; las ruaras en El Salvador, Guatemala y Nicaragua; las barras o chapulines en Costa Rica; los gamines en Colombia; las colleras en Perú; las gangas en Brasil; las patotas en Argentina. En algunas ciudades alcanzan magnitudes sin precedentes; por ejemplo, en Medellín se han registrado seiscientas pandillas; solamente en el Distrito Federal de México, mil quinientas aproximadamente; en la ciudad de Belice, con tan solo ochenta mil habitantes, hay once grupos de pandillas. Sin embargo, no solo se trata de una problemática de las sociedades antiguas, sino que también a lo largo de la historia y en diversas culturas, han surgido movimientos juveniles originados por distintos procesos, los que tornaron matices o modalidades de expresión particulares, estrechamente relacionados con las necesidades y circunstancias específicas del contexto donde se desarrollaron.

De tal forma, puede decirse que las pandillas juveniles en cuanto tales tienen una historia, y no solo en las diversas formas de expresión del fenómeno o en los términos del crecimiento de una condición particular que se refleja en el incremento de violencia del país, sino también en las respuestas que se han ido planteando para abordarlas, las cuales están directamente relacionadas a la forma como la población las percibe. Es importante tener claro, la forma en cómo las autoridades policiales conceptualizan las definiciones de maras y pandillas, ya que los dos conceptos son diferentes, y se hacen distintos para poder identificar los fines que persiguen cada uno de estos grupos. Cuando se refieren a maras lo hace a la asociación de dos o más individuos que se reúnen para cometer actos delictivos, mientras que pandillas son las reuniones de personas especialmente jóvenes, que se reúnen para divertirse juntos en diferentes formas; pero en este estudio se tomará el concepto como sinónimo.

Actualmente las pandillas han cambiado sus reglas de juego en el sentido de que, para evadir ser capturados, ahora no exigen tatuajes a los de nuevo ingreso y permiten a los miembros existentes borrárselos, obtienen credenciales de centros de rehabilitación, han cambiado su vestuario y evitan el lenguaje de las señas. Todo este proceso va dirigido a proyectar una imagen distinta del conocido pandillero típico, con el propósito de confundir a las autoridades y evitar ser detenidos.

Desde esta óptica, la investigación se centrará a indagar sobre el significado y sentido de las pandillas desde la perspectiva de los actores mismos y de su entorno comunitario. Se estudiará al grupo como un subsistema socio-cultural propio: sus orígenes, evolución, estructura, sistema de funcionamiento, organización, relaciones, símbolos, entre otros. También se analizarán las relaciones entre los jóvenes y grupos sociales de la comunidad. Se utilizarán cuatro instrumentos de recolección de información: observación, pláticas directas, entrevistas y grupos de discusión, acompañados de una investigación sobre el tema y datos obtenidos de la Web.

“Si quieres entender a una persona, no escuches sus palabras, observa su comportamiento”

Albert Einstein

INDICE

Resumen.....	ii
Introducción.....	iii
Capítulo I Marco Metodológico	
1.1 Enunciación del Problema.....	6
1.2 Planteamiento del Problema.....	7
1.3 Hipótesis.....	8
1.3.1 Hipótesis General.....	8
1.3.2 Hipótesis Secundaria.....	8
1.4 Justificación.....	8
1.5 Objetivos.....	9
1.5.1 Objetivo General.....	9
1.5.2 Objetivos Específicos.....	9
1.6 Variables de Estudio.....	10
1.7 Tipo de Estudio.....	10
1.8 Instrumentos de Recolección de Información.....	10
✓ Observación.....	10
✓ Platicas Directas.....	10
✓ Entrevistas.....	10
✓ Grupos de Discusión.....	10
Capítulo II Marco Contextual	
2.1 Antecedentes.....	11
2.2 Pandillas (Realidad o Mito).....	12
2.2.1 Definición de Pandilla.....	12
2.2.2 Definición de Pandilla según la S.G.O.E.A.....	12
2.2.3 Evolución de las Pandillas.....	13
2.2.4 De Pachucos a Pandillas.....	14
2.2.5 Fenómeno Mara.....	15
2.2.6 Países Centro Americanos.....	15
2.2.7 Maras en Salvador y Honduras.....	16
2.2.8 Las Pandillas en México.....	16
2.2.9 Pandillas en Chihuahua.....	18
2.2.10 Pandillas en Hidalgo del Parral.....	19
✓ Cáteles Reclutan Cholos como "Halcones", "Tiradores" o Sicarios.....	19
✓ De simple "Joven Esquinero" a "Criminal".....	20
✓ En este Bajo Mundo las Mujeres Obtienen Poder.....	20
✓ Fanny, "la Flaca", famosa en Parral.....	21

Capítulo III Marco Teórico

3.1 Pandillas y Maras: Señales de Identidad.....	22
3.2 Ni Recipientes Vacíos, Ni Meros Imitadores.....	23
3.3 En el Origen, el Éxodo Rural a las Ciudades.....	23
3.4 Años 60 y 70: Vivir en las Calles.....	23
3.5 Años 80: Aparece la Defensa del Barrio.....	24
3.6 La Influencia Gringa.....	24
3.7 Numerosísimas y con Tendencia a Crecer.....	24
3.8 Cada Vez Mas Menores de Edad, Cada Vez Más Mujeres.....	25
3.9 ¿Cómo se Ven en el Mundo del Trabajo?.....	26
3.10 Familias Pobres, Familias de Emigrantes.....	26
3.11 "La Loquera"	26
3.12 Su Identidad: Pertenece a un Barrio.....	27
3.13 Los Buenos y Los Malos Ratos.....	28
3.14 Una Hermandad: "Comemos del Mismo Plato"	28
3.15 Los Rituales de Admisión.....	29
3.16 Señales de Equidad con las Mujeres.....	29
3.17 Creadores de una Cultura y un Lenguaje.....	30
3.18 "Con Violencia me Hice Respetar"	30
3.19 Una Violencia que Excluye y Genera Rabia.....	31
3.20 Ante los Nuevos "Valores": Hacer Fortuna Competir.....	31
3.21 Hogares Desintegrados: Una Hipótesis Simplista.....	32
3.22 "Sociedad: En eso Yo no Tomo Parte"	32
3.23 En la Pandilla son Protagonistas.....	33
3.24 Receptivos a Soluciones que los Respeten.....	33
3.25 Más Vale 3 Años de Rey, que Toda una Vida de Buey.....	34

Capítulo IV Resultados y Análisis

4.1 Entrevista a una Pandillera.....	36
✓ Frontera Violenta.....	36
✓ Las Pandillas de Mujeres.....	36
✓ La Subcultura de la Pandilla.....	37
✓ ¿Soy Chola y Que?.....	38
✓ Reivindicación.....	39
✓ La Vida en Circulo.....	39
✓ Los Cholos, la Familia de las Calles.....	40
✓ ¿Qué Hay Para el Futuro?.....	40

Capítulo V Análisis de los Resultados

Conclusiones.....	41
Propuesta de Solución o Mejora.....	43
Referencias.....	44
Glosario.....	45
Anexos.....	47
Dibujos.....	48

CAPITULO I MARCO METODOLOGICO

1.1 Enunciación del Problema

¿Cuáles son los problemas principales para que los jóvenes decidan integrarse a las Pandillas?

Entre los indicadores que miden las expresiones de ruptura del tejido social y la vida de los individuos en sociedad, se encuentran las estadísticas referidas a las pandillas juveniles. Este fenómeno, en diversas sociedades contemporáneas, se ha evidenciado como una de las características centrales de la violencia social urbana.

Las pandillas empezaron a crearse en la década de los años 60, particularmente en las áreas urbanas de Estados Unidos, el fenómeno se debe al alto grado de violencia y desintegración familiar, los bajos índices de desarrollo de la población y la falta de políticas públicas que impulsaran la prevención del delito, así como la rehabilitación de los criminales.

Para posterior extenderse a toda Latinoamérica a mediados de los años 90, esto debido a la falta de aplicación de las leyes, la corrupción, la crisis económica y la inflación; provocaron que los fondos no se distribuyeran correctamente y con esto existiera desigualdad, afectando los pilares fundamentales en toda sociedad como son la alimentación, vivienda, salud y educación. La carencia de éstos, trae consigo la pérdida de valores éticos y morales, que afectan de forma severa hoy en día a la sociedad mexicana en general. Además de traer consigo, pobreza, problemas sociales, delincuencia y migración.

Todo esto, sin olvidar que en la actualidad los jóvenes que ingresan a una pandilla se convierten en el objetivo principal del crimen organizado para que ingresen a sus listas como ayudantes o directamente miembros de la organización; siendo este un daño irreversible, porque no existe marcha atrás; persona que ingresa a tal organización o grupo delictivo, persona que no puede salir de la misma, solamente muerta ya que ni estando detenidos pueden dejar el grupo.

“Nacemos sin traer nada, morimos sin llevar nada y aun así seguimos luchando por ser dueños de algo”

Anónimo

1.2 Planteamiento del Problema

Ante la gravedad de inseguridad, impartición de justicia y ausencia de garantías en la protección a los derechos humanos que vive actualmente nuestra ciudad. Atraviesa por la peor crisis de violencia de su historia. Aunque las causas son diversas, un factor determinante ha sido el abandono de las instituciones de seguridad pública en los tres niveles de gobierno.

Principalmente se tienen demasiados problemas derivados a la inseguridad, así como a la actuación del personal policial por eso es necesario un cambio al Modelo de Seguridad Pública existente, tanto en nuestro estado como en nuestra ciudad, por lo que primeramente se debería tener en cuenta cuales son los principales factores que están afectado a nuestra sociedad, sin perder de vista; el aumento de las pandillas quienes generalmente se dedican a traficar con drogas y armas, derivándose de esto un mayor número de delitos como lo es el Robo, Homicidio y Secuestro, así como también la el aumento de la Drogadicción en menores de edad.

Particularmente en las áreas urbanas, el fenómeno se debe al alto grado de violencia y desintegración familiar, los bajos índices de desarrollo de la población y la falta de políticas públicas que impulsaran la prevención del delito, así como la rehabilitación de los criminales.

En nuestra sociedad, los jóvenes en su mayoría, tratan de buscar identificarse con un estilo de vida con el que sienten, que son tomados en cuenta realmente; es por esta razón que cada vez más jóvenes buscan una solución en las drogas. Este es uno de los problemas sociales que aqueja más a la sociedad donde actúan un grupo de adolescentes que se enfrentan a situaciones difíciles y comparten los mismos problemas.

En conclusión, los integrantes de las pandillas, mayormente, son jóvenes con pocos valores y maltratados provenientes de hogares destruidos, sin educación. Las pandillas están conformadas, generalmente, para una ayuda mutua entre miembros, defender su territorio y otras más radicales para hacer actos delictivos. Por tal motivo la educación, la familia y el estado económico, son las cosas que más influyen en la decisión del joven para integrarse a una pandilla o seguir con una vida normal.

“Ya sé que la vida es bien perra, pero, aun así, no me quiebra”

Anónimo

1.3 Hipótesis

1.3.1 Hipótesis General "Actualmente, las pandillas están integradas por jóvenes de 15 a 24 años aproximadamente, despertando con ello la curiosidad de pertenecer a los grupos delictivos y convertirse en el brazo armado del Crimen Organizado, afectando con esto su nivel de vida y el desinterés por estudiar, generando un conflicto de pensamientos, actitudes y costumbres entre los jóvenes; así mismo cada vez que un joven o menor de edad, ingresa a una pandilla, existen muy pocas posibilidades de que este se aleje de la pandilla; ya que la considera como una familia a la cual no puede abandonar, porque sería como una traición, sin dejar atrás que al ingresar al Crimen Organizado entran al mundo de las drogas y prostitución, involucrándose directamente en asaltos, robos y homicidios."

1.3.2 Hipótesis Secundaria "La pobreza, falta de trabajo, costumbres y la drogadicción, son las causas principales que llevan a la desintegración familiar y con esto, los menores y adolescentes, buscan la integración en las pandillas, considerándolas como la única forma de sobrevivir en un mundo sin esperanza para ellos."

1.4 Justificación

De los antecedentes presentados por los expertos consultados se desprende que el fenómeno de las pandillas es visto como un problema:

- ✓ Esencialmente urbano
- ✓ De seguridad pública más que de contexto socioeconómico y de derechos humanos
- ✓ Vinculado a los adolescentes y jóvenes, aunque estos sean una minoría dentro de las pandillas violentas o maras. En general, en los países consultados, hay más menores de 18 años infractores a la ley que menores de 18 años pandilleros. En Estados Unidos se calcula que entre el 5 y 7% de la población entre 12 y 16 años pertenece o perteneció a una pandilla
- ✓ Fuertemente condicionado por la pobreza y la exclusión
- ✓ Fuertemente asociado a la carencia en las oportunidades que ofrecen el Estado y la comunidad que se inicia con el niño o adolescente que proviene de familias disfuncionales y busca identidad, protección, afecto y poder
- ✓ Étnicamente heterogéneo, pero con predominio latino
- ✓ Vinculado en gran parte a los homicidios nacionales.
- ✓ Vinculado en forma creciente al tráfico de drogas, armas, personas y otros delitos relacionados con el crimen organizado.

Existen diversas interpretaciones que indican que la niñez y adolescencia vinculada a las pandillas busca, de modo "compensatorio" satisfacer sus derechos a la supervivencia, a la protección y a la participación, con la paradoja no resuelta de que tal búsqueda es, en muchos casos, violatoria de sus derechos. Se concluye que es más "fácil" para la sociedad que clama por el control social de la violencia, ver a los niños, niñas y adolescentes pandilleros más como victimarios que hay que perseguir y sancionar, que como sujetos de derechos que la misma sociedad ha marginado y ha desprotegido, violando el principio de universalidad e inalienabilidad de tales derechos.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Como la mayoría de los integrantes de las pandillas violentas son mayores de 18 años, las intervenciones de rehabilitación social pueden dar comienzo a prisión preventiva (contando con un proceso y sentencia judicial ágiles y justos,) si es que han cometido delitos probados. Tales intervenciones deben basarse en la promoción de la educación en valores, el desarrollo de habilidades para la vida, la expresión artística, la autogestión, participación, capacitación laboral y generación de alternativas económico productivas, así como la oportunidad de nivelación educativa primaria o secundaria

1.5.2 Objetivos Específicos

- ✓ Establecer las edades más comunes en que los jóvenes ingresan a una pandilla y el motivo por el cual lo hacen.
- ✓ Obtener información del porque los jóvenes abandonan la educación y como esto afecta en sus vidas, para buscar el refugio en pandillas.
- ✓ Tratar de establecer algún tipo de apoyo a las familias de escasos recursos o jóvenes vulnerables por su situación económica.
- ✓ Buscar por medio de programas de actividades físicas o artísticas, que los jóvenes que tengan problemas con la drogadicción se unan a estos.
- ✓ Orientar a la comunidad de los barrios pobres, la importancia de la educación en sus hijos.
- ✓ Determinar las formas de conducta y el comportamiento de las personas en el interior de una pandilla
- ✓ Crear conciencia del peligro que se enfrentan al involucrarse con el Crimen Organizado
- ✓ Promover la idea del trabajo honesto entre los jóvenes, para que estos ayuden en los gastos diarios de su casa y así puedan tener una mejor calidad de vida.

“Solo yo sé lo que siento, lo que callo y lo que hago, el resto que piense y diga lo que quiera”

Anónimo

1.6 Variables de Estudio

- ✓ V1: Integración de las Pandillas en los Grupos de la Delincuencia Organizada en Hidalgo del Parral.
- ✓ V2: Violencia en las calles a causa de las Pandillas.
- ✓ V3: Desintegración Familiar.
- ✓ V4: Pobreza en la ciudad de Hidalgo del Parral.
- ✓ V5: Marginación en el Estado de Chihuahua
- ✓ V6: La Cultura, Modas e Ideas de los Jóvenes en Hidalgo del Parral

1.7 Tipo de Estudio

Investigación Aplicada Descriptiva.

1.8 Instrumentos de Recolección de Información

Observación. Permitirá adentrarse en el contexto de las actividades cotidianas de los miembros de las pandillas, conocer sus expectativas y las de la comunidad, actitudes, conductas ante determinados estímulos, sentimientos manifiestos, percepciones, situaciones que los llevan a actuar de uno u otro modo y maneras de resolver los conflictos.

Pláticas Directas. Por su parte, permitirá obtener desde los jefes de familia, información vinculada a los grupos familiares en lo que se refiere a tipo de estructura, condiciones socioeconómicas, nivel educativo, percepción de la calidad de los servicios públicos, características urbanísticas, aspectos de la vida cotidiana, percepción y propuestas de solución a la problemática de las pandillas, entre otros.

Entrevistas. Aplicadas a un grupo de jóvenes miembros de pandillas y a personas representantes de diferentes sectores de la sociedad, darán la posibilidad de obtener información cualitativa con respecto al fenómeno: valores, actitudes ante la vida, percepción del futuro, autopercepción, percepción de los otros.

Grupos de Discusión. Serán también de gran utilidad para obtener información cualitativa acerca del fenómeno, adentrarse en la dinámica generada al interior de los grupos y complementar la información recabada a través de los otros instrumentos.

El hecho de realizar los programas dirigidos a jóvenes miembros de pandillas es de gran importancia, tanto para la aplicación de los instrumentos como para la observación directa del fenómeno. Y con esto hacer posible un espacio entre los jóvenes y crear fuertes lazos de comunicación, lo cual implicara convivir con ellos en las calles, presenciar riñas callejeras, apoyarlos para conseguir espacios de inserción, acompañar a jóvenes privados de libertad en centros reeducativos, visitar a muchachos hospitalizados por haber sido heridos en riñas entre pandillas: de manera tal que, al momento de la aplicación de los instrumentos; exista la disposición a colaborar y él proporcionar información.

CAPITULO II MARCO CONTEXTUAL

2.1 Antecedentes

El tema de la seguridad ciudadana se ha convertido en los últimos años, en una de las principales preocupaciones tanto de la ciudadanía como de las instituciones de gobierno en sus distintos niveles en prácticamente todos los países del mundo. Los cambios acelerados producidos por la globalización, el crecimiento de la desigualdad social y la fragilidad de las instituciones; han significado el aumento de los índices de violencia, de tal forma que esta región se constituye en una de las más violentas del planeta. El impacto de la violencia ha traído consigo cambios en todos los aspectos de la vida social: las transformaciones en el urbanismo como el amurallamiento de la ciudad y las formas de segregación residencial, en los comportamientos de la población inspirados por los sentimientos de temor; angustia y desamparo, en la interacción social basada en la desconfianza y la estigmatización de grupos vulnerables.

El incremento del crimen organizado en las ciudades es el ejemplo más visible de los impactos ocasionados por las distintas formas de violencia que se entretienen en las sociedades actuales. Igualmente, la sensación de inseguridad en la población ha modificado los discursos y las ofertas políticas, ha influido también en los presupuestos de los gobiernos estatales y municipales, ha diversificado los mercados y la oferta privada de seguridad, entre otros fenómenos asociados al aumento de la sensación de inseguridad.

Son varios los factores que han provocado este incremento de la inseguridad, entre las principales se pueden destacar:

- El deterioro de las condiciones de vida, específicamente la creciente desigualdad entre las poblaciones más ricas y las más pobres
- El fin de los conflictos armados en la región que dejaron patrones culturales tolerantes a la violencia, así como la disponibilidad de armas;
- Patrones sociales de consumo de alcohol y drogas, relacionados sobre todo con la comisión de delitos violentos.

En México, la seguridad y el control de las instituciones responsables de ella no han sido un tema central de discusión del proceso de transición, por la naturaleza civil del régimen mexicano. A partir de 1996 la seguridad pública comenzó a llamar la atención de la opinión pública por el incremento percibido en robo de autos, asaltos a transeúntes, robo en transporte público y la ola de secuestros, los cuales han ido aumentando hasta la fecha. Todos estos procesos conducen a una clara reducción de la calidad de vida de la población, así como a un deterioro de las condiciones de formación de ciudadanía.

“Ven la piel y se olvidan de ver el corazón”

Anónimo

2.2 Pandillas (Realidad o Mito)

2.2.1 Definición de Pandilla

Una pandilla es un grupo de personas que mantienen un vínculo estrecho e intenso. Puede tratarse de un conjunto de amigos cuya relación se basa en el afecto mutuo, pero también de una banda con miembros que se relacionan para realizar actividades delictivas en grupo. (Julián Pérez Porto, 2021)

En América Latina, sobre todo en los últimos años, la noción de pandilla ha adquirido una connotación negativa. La palabra suele utilizarse para nombrar a las bandas y tribus urbanas que mantienen comportamientos violentos y que suelen dominar ciertos territorios donde siembran el terror. En este sentido podríamos destacar que se trata de grupos o tribus urbanas que se conforman con el claro objetivo de llevar a cabo actos delictivos y concretamente violentos contra otras personas (El Diario, 23 de febrero del 2020)

Los pandilleros suelen ser adolescentes o jóvenes con problemas de conducta, malas relaciones familiares y adicciones. Por lo general se unen a estos grupos en busca de reconocimiento y sentido de pertenencia. Las pandillas pueden dedicarse al narcotráfico o al robo, entre otras actividades ilegales y puede estar integrados por 2 o más personas (Opinión Propia).

2.2.2 Definición de Pandilla, según la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (SGOEA)

"Las pandillas representan el esfuerzo espontáneo de niños o niñas y jóvenes por crear, donde no lo hay, un espacio urbano en la sociedad que sea adecuado a sus necesidades y en el cual puedan ejercer los derechos que la familia, el estado y la comunidad les han vulnerado. Emergiendo de la pobreza extrema, la exclusión y la falta de oportunidades, las pandillas buscan satisfacer sus derechos organizándose sin supervisión y desarrollando sus propias normas, afianzando una territorialidad y una simbología que otorgue sentido a la pertenencia grupal. Esta búsqueda de ejercer ciudadanía es, en muchos casos, violatoria de los derechos propios y ajenos, generando violencia y crimen en un círculo que perpetúa la exclusión de la que provienen. Por ello no pueden revertir la situación que les dio origen. Siendo un fenómeno predominantemente masculino, las pandilleras sufren con mayor intensidad las brechas de género y las inequidades propias de la cultura dominante" (OEA Washington DC, junio de 2007)

2.2.3 Evolución de las Pandillas

En 1964, existieron fuertes grupos pandilleros, influidos por la moda de Elvis Presley, la película de James Deam, rebeldes sin causas, así como la película, La Cruz y El puñal de Nikky Cruz, es a partir de allí que se inspiran las pandillas como: "Los Stomper's", "Los Uvas", "Los Aviones", "Los Avispones", "Los Halcones" y otros ubicados en todo Comayagüela que se caracterizan por sus enfrentamientos que eran a puño limpio, usaban vestimentas negras y chamarras de cuero, cuello almidonado inspirado en la moda del Rock and Roll.

Las pandillas iniciaron en los Estados Unidos en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, como asociaciones de jóvenes miembros de minorías étnicas en edades comprendidas entre los 11 y 18 años. Tales grupos se consolidaron a mediados de la década de 1960 en la costa Este de la Unión Americana, y a principios de los años 70 en la Oeste, particularmente en las áreas urbanas de California.

Las tres décadas de violencia política experimentadas en el istmo centroamericano durante el tercer cuarto del siglo XX, la sustitución de gobiernos democráticos por dictaduras militares, el estallido de guerras civiles y la sucesiva aparición de grupos insurgentes y paramilitares, al margen de profundos e históricos rezagos económicos y sociales, derivaron en un agudo fenómeno migratorio de la población de estas naciones hacia Estados Unidos, particularmente la ciudad de Los Ángeles y otros puntos de la costa Oeste. La discriminación y el endurecimiento de la política migratoria contra la minoría "latina" llevó finalmente a ciertos segmentos de esta población a organizar estructuras defensivas, similares a las creadas por grupos de afroamericanos en las grandes ciudades de la Costa Este, como Nueva York, Filadelfia y Chicago.

Estos elementos hicieron que las relaciones sociales se vieran penetradas por un clima particular de violencia, en el que se desarrollaron amplios grupos de jóvenes sin identidades definidas y con severos problemas de inserción social, entendiendo como su principal rival a las fuerzas del orden.

Entre los recién llegados a la Unión Americana se encontraban también ex guerrilleros, desertores de las milicias de derecha y actores, individuales o colectivos, identificados con la delincuencia y la economía de guerra. La búsqueda de una nueva identidad y protección llevó a los jóvenes involucrados a hacerse más violentos, fanáticos e intolerantes con las posturas y las ideas ajenas a sus grupos.

Posterior al fin de los conflictos armados en Centroamérica en la década de 1990, el gobierno de estados Unidos promovió una política de deportación masiva de pandilleros a sus lugares de origen, trasladando con ello una severa problemática doméstica a países cuya debilidad institucional les impedía lidiar con el fenómeno, el cual en pocos años logró desbordar a las autoridades hasta colocarlo como el principal riesgo a la seguridad nacional en Centroamérica.

2.2.4 De Pachucos a Pandillas

Se destaca la recreación de elementos culturales y simbólicos recuperados del repertorio de pachucos y cholos, a través de la experiencia directa en los barrios y mediante la recepción activa de películas que recrean el entorno de las pandillas, con lo cual las Pandillas presentan una fuerte influencia cultural mexicana y chicana".

En los años 60 mientras el idealismo inicio una década de activismo en contra de la violencia, la marginación de los barrios de Los Ángeles transformo a los antiguos pachucos en una nueva pandilla callejera.

Al igual que el líder afro americano, el Dr. Martín Luther King, el líder México americano César Chávez creía que los movimientos violentos en busca del cambio eran contraproducentes, ya que lo único que lograban era aumentar los prejuicios y la represión por parte de las personas en el poder con base en las clases sociales y la raza.

Chávez, quien había sido en su adolescencia un pachuco rebelde, dedicó su vida a la organización de un movimiento pacífico que luchaba por salarios y un trato justo de los trabajadores del campo, así como por el respeto y el reconocimiento de la contribución de los México americanos. Para una generación de jóvenes chicanos, Chávez se convirtió en un poderoso ícono de la resistencia pacífica, así como el Che Guevara se convirtió en un ícono de la "Revolución Armada".

La entrada de armas y droga en el Este de Los Ángeles en una época cuando disminuyeron los trabajos para la clase trabajadora ocurrieron pronto después del periodo de militancia en contra de la Guerra de Vietnam y del exitoso Movimiento de la Unión de Campesinos.

La desindustrialización golpeó fuerte y redujo a los grupos que abogaban pacíficamente por el "Orgullo Moreno". La realidad postindustrial economía de narcomenudeo y el fácil acceso a las armas proveyeron a pandillas como la "Calle 18", la cual empezó en 1959 como clica, una rama de la pandilla tradicional del barrio Clanton; tuvieron los medios y el impulso para comenzar a crecer más allá de su territorio tradicional reclamando terreno del centro de Los Ángeles al este y la zona central.

Dos décadas después, cuando estos mismos sectores se habían convertido en hogar para muchos refugiados que huyendo de la violencia política en Centroamérica, la Calle 18 fue una de las primeras pandillas Mexicoamericanas de romper con la tradición y comenzar aceptando miembros de otras razas y etnias.

2.2.5 Fenómeno Mara

“Las Pandillas o “Maras” como popularmente se le conocen a nivel de los países de la región centroamericana, a excepción de Costa Rica, que son conocidos como chapulines o barras bravas, tienen su origen en Los Ángeles, California, en la década de los años setenta, producto de la conformación de grupos de jóvenes pobres emigrados de América Latina, especialmente de El Salvador y México. En sus orígenes estos grupos se aglutinaron bajo el nombre de Pandilla o Barrio 18 y posteriormente, fueron conocidos como Mara 18”.

El fenómeno de los “Maras” tiene sus orígenes en la pobreza y la marginación social. Para remontar tal circunstancia, buena parte de los mareros considera que la solución radica en la migración hacia Estados Unidos, recurriendo para ello a actividades delincuenciales que les permitan financiar su manutención y desplazamiento. Influidos por los movimientos migratorios, las “Maras” operan básicamente en las zonas marginadas de los principales centros de población de la frontera sur, básicamente en Tapachula, así como a lo largo de la línea ferroviaria, son consideradas verdaderas organizaciones criminales transnacionales, constituidas de manera permanente y reiterada para cometer delitos como tráfico de estupefacientes, de armas, de personas, secuestros y su peligrosidad social aumenta al establecer vínculos con organizaciones especializadas en alguno de los delitos citados.

Una serie de ideas que giran en torno al fenómeno de la migración internacional de algunos jóvenes centroamericanos hacia los Estados Unidos de Norte América, principalmente a la ciudad de Los Ángeles, California ha representado el origen de lo que podría llamarse hoy una organización juvenil o pandilla. La más reconocida de ellas es la Pandilla Salvatrucha. Conocida también como la 13 o por sus siglas MS13.

2.2.6 Países Centro Americanos

En los países centroamericanos el ascenso de las pandillas no se hizo esperar cuando fueron dándose cuenta que podían operar con bastante impunidad, por la falta de presencia de autoridades en los sectores más pobres de las ciudades principales. Construyeron armas de fabricación casera, conocidas como “hechizas” o “chimbas”, para asaltar personas y negocios en los barrios pobres donde operan, y fueron aventurándose fuera de sus propios barrios, extendiendo su radio de acción y más simpatizantes. Pronto establecieron una forma de extorsión que han llamado impuesto de guerra, o sea el derecho por el pago a circular sin ser molestados o asaltados, definiendo como objetivos principales los carros repartidores de mercancías como refrescos, pan y otros comestibles.

El crecimiento en número tiene características especiales, ya que muchos de los jóvenes se identificaban con estos grupos por percibirlos como una opción a salir de sus problemas económicos y la vez, les permitía adquirir un rango especial dentro de su comunidad, donde se les respetaba, aunque fuera por temor a las represalias.

2.2.7 Maras en Salvador y Honduras

El inicio de las actividades de las pandillas, especialmente la Salvatrucha y la 18, se da primariamente en El Salvador y Honduras, posteriormente en Guatemala. Previo a la llegada masiva de deportados ya existían pandillas, conocidas como clicas de barrio, pero sus actividades no iban más allá de escribir grafiti en las paredes de sus barrios y con ocasionales asaltos a pulperías (pequeños mercaditos) o a personas que transitaban por las calles de su entorno.

Se ha podido constatar que la organización lograda de las pandillas, especialmente la de la Salvatrucha, ha permitido nexos más fuertes con los carteles de los narcotraficantes, quienes han visto una magnífica oportunidad para ampliar sus tentáculos. Esta alianza permite llegar con facilidad a centros de educación y a colonias de ingresos medios. Han surgido también otras oportunidades de actividades para las pandillas, que consiste en involucrarse en el tráfico ilícito de personas, especialmente por el enorme flujo de emigrantes buscando entrada ilegal a Estados Unidos, lo que se traduce en un mercado bastante cuantioso. Este hecho denota que el horizonte de las pandillas sigue expandiéndose cada día más; hasta se podría afirmar que la globalización ha llegado a estas organizaciones también, en disminución de los esfuerzos de integración que hacen los países centroamericanos para mejorar las condiciones económicas de sus ciudadanos.

La influencia de la Mafia Mexicana en Los Ángeles California, sirvió para que en los países centroamericanos las pandillas ejecutaran prácticas similares a las que usaban para operar en Estados Unidos, imponiendo las mismas estructuras y procesos de ingreso, provocando lucha inter pandillas y dando lugar a que las más pequeñas en simpatizantes fueran absorbidas por la MS.

2.2.8 Las Pandillas en México

En México, las "Maras" se detectaron a partir de la década de los 90, cobrando relevancia en virtud de las prácticas delincuenciales asociadas a ella, además del creciente número de miembros que ingresan diariamente. En 2001, se estimó la presencia de 200 clicas de la "Mara Salvatrucha" en la frontera sur de México, con cerca de 3 mil integrantes. Tres años más tarde, aumentó a 5 mil mareros concentrados primordialmente en el estado de Chiapas; los cuales han logrado expandirse mediante su tránsito a los estados de Aguascalientes, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Distrito Federal, San Luis Potosí, Nuevo León, Baja California, Tabasco y Tamaulipas. Se valoró que, en comparación a los años referidos, en el periodo 2007-2009, el fenómeno de la "Mara" ha disminuido considerablemente, no obstante, su peligrosidad se ha potenciado por su vinculación con organizaciones del crimen organizado.

Las primeras manifestaciones de pandilleros violentos en México, se presentan en la década de 1970 hasta principios de los 80, particularmente en ciudades del Centro y Norte del país (como Tijuana, Juárez, México y Monterrey), siguiendo como modelo expresiones nacidas una década antes en urbes de la costa Este de Estados Unidos por integrantes de las minorías étnicas más representativas, particularmente la afroamericana. La denominación "mara" tiene por origen Estados Unidos y aparece en los años 70 en ciudades de la costa Oeste, y en ella se involucran casi exclusivamente migrantes hispanoparlantes de origen hondureño y salvadoreño.

El uso de la violencia por pandillas juveniles con composición básicamente centroamericana en México es reciente; sin embargo, su presencia data de mediados de los años 1990. Su área de influencia se ubica en la franja occidental de la frontera sur de México con Guatemala (Costa), región donde la presencia y acción violenta de sus miembros representa un problema creciente de

inseguridad pública. Influidos por los movimientos migratorios, las "maras" operan básicamente en las zonas marginadas de los principales centros de población de la frontera sur, y a lo largo de la línea ferroviaria que se conecta con los valles centrales mexicanos.

Por otro lado, también se dio la influencia forzosa, cuando los miembros de las pandillas presionaban a aquellos jóvenes que normalmente atendían a la escuela y que provenían de un entorno familiar más estable. Estos estaban sujetos a los abusos tanto en forma verbal como también a los abusos físicos, para quitarles sus pertenencias, destruir sus libros escolares, y otros abusos como violación sexual e inclusive la muerte en algunos casos. Rápidamente proliferaron en casi todos los barrios marginales hasta llegar a incursionar en los centros de las ciudades realizando asaltos, destruyendo propiedad privada y desafiando la autoridad; ahora inclusive están presentes en sectores de clase media, pero en estos casos por una nueva actividad, que consiste en la distribución de droga, especialmente cocaína y marihuana.

El crecimiento en número y alcance de sus actividades pareciera contar con una planificación debidamente estudiada, que podría tratarse del respaldo de otras organizaciones como ser el crimen organizado o por ciertos elementos pertenecientes a los entes de seguridad del estado.

Estas pandillas en su quehacer cotidiano no se limitan a conductas antisociales, al también orientarse a actividades de carácter delictivo, como el asalto en sus diferentes modalidades, la violación sexual, extorsión y, en forma cada vez más recurrente, al secuestro, homicidio, tráfico de personas, armas y drogas. Las pandillas son y representan un fenómeno evolutivo en la actividad criminal y organizacional a nivel nacional e internacional, cuya principal fuente de financiamiento en la actualidad, se da a través del narcotráfico. Buena parte de sus integrantes considera que la solución a su problemática personal radica en la migración hacia Estados Unidos, recurriendo para ello a las citadas actividades delictivas para financiar tanto su manutención como desplazamiento.

En México, se ha observado que las pandillas localizadas en los estados que conforman la frontera norte del país, están altamente influenciadas por pandilleros de Estados Unidos, mientras que, en el sur del país, la presencia de integrantes de la "Mara Salvatrucha", de El Salvador, es fundamental para los pandilleros y jóvenes que reproducen sus prácticas, códigos y valores.

La "Mara Salvatrucha 13" y "Barrio 18" (con influencia en 20 de los 32 estados), además de la "Mafia Mexicana", "Aztecas", "Mexicles" y "Artistas Asesinos" (con presencia principalmente en el norte de México) son consideradas las pandillas más violentas, de alta peligrosidad, dedicadas generalmente al transporte y distribución de droga, secuestro y traslado de indocumentados a la Unión Americana, tráfico de armas, así como ajusticiamientos. Destaca que la crueldad y violencia por la que se distinguen los integrantes de estas pandillas, les ha valido para que las organizaciones delictivas de Juárez, Tijuana y del Golfo los hayan reclutado para convertirse en su brazo operacional en años recientes. En esta tesitura, para contener y atender la problemática que representa el fenómeno "mara", el Gobierno Mexicano ha emprendido acciones a partir del 2004 a la fecha, primordialmente en el sureste mexicano, no obstante, en el centro y norte del país, el pandillerismo recibe la atención desde el ámbito regional y estatal.

2.2.10 Pandillas en Hidalgo del Parral

En la Dirección de Seguridad Pública Municipal no se tienen registradas pandillas como tales, pero no quiere decir que se hayan extinto sino más bien los jóvenes ingresan al Crimen Organizado; aunado a esto, todos los menores de edad, los que son detenidos mensualmente por actos vandálicos que llevan a cabo solos.

Los menores oscilan entre los 14 a 17 años por faltas que van desde intoxicarse en la vía pública hasta estar fuera de sus casas a deshoras, un problema común en colonias de las periferias. Los adolescentes que cometen algún delito han sido detenidos en la Unidad de Adolescentes Infractores de la Fiscalía del Estado, de los cuales 70 por ciento son hombres, pero éstos al igual que las mujeres son detenidos en su mayoría por narcomenudeo y robo simple para comprar droga, principalmente marihuana y cristal.

Los menores que son detenidos por cometer faltas son principalmente por intoxicarse en vía pública, escandalizar o formar grupos de pequeñas pandillas que en sí ya no son consideradas como tal, pero uno de los problemas que ha ido en aumento es que los menores andan a deshoras en la calle.

Se puede señalar una marcada alza en las colonias de la periferia de la ciudad, donde se tiene especial atención para realizar operativos y con ello estar más atentos de los menores que puedan estar cometiendo alguna falta, aunque los menores que cometen faltas y delitos menores se reivindicán a través del servicio comunitario o multa, también están los que pasan a un proceso penal, que son principalmente por robo y narcomenudeo.

✓ **Cárteles Reclutan Cholos como “Halcones”, “Tiradores” o Sicarios**

En Parral, el 50 por ciento de los jóvenes que pertenecían a pandillas decidieron incursionar en el crimen organizado, directa o indirectamente, pasando de ser simples “esquineros” a asesinos a sueldo o traficantes de droga. Los llamados “cholos guapos” de antaño, que se caracterizaban por inhalar tinta fuerte y organizar peleas callejeras, hoy cometen delitos que van desde robos a mano armada, hasta homicidios o tráfico de drogas.

La forma de vestir del cholo urbano se fue transformando con el paso de los años, pues en un principio conservaban una vestimenta más formal, con camisa de manga larga abotonada hasta el cuello sin corbata, pantalón “baggy” de casimir y pinzas, zapatos de charol bicolor, cadena para sujetar su cartera y el conocido sombrero “tandito”. Hoy en día, la moda del pandillero urbano ha cambiado, pues la modalidad de delitos y la “narco cultura” que existe, los ha llevado a vestir botas llamativas, grandes cadenas y camisa desabotonada. Las armas que utilizaban anteriormente eran las piedras, pues era la forma común de defenderse de “la farola”, “la tira” o “los chotas”, formas que nombraban a la policía; en algunas ocasiones, aunque quizá sólo para defenderse, utilizaban las navajas conocidas entre ellos como “fierros”, “fileros” o los espirómetros (cables de automóvil). Los delitos no son la excepción en cuanto a los cambios, y es que en sus inicios y durante varias décadas el cholo urbano sólo se dedicaba a “marcar terreno y autoridad” con otras pandillas, por lo que su delito por excelencia era la riña por el liderazgo. Hoy en día quienes se integran en alguna pandilla generalmente no sólo se reúnen para pelear entre ellos, sino que se han involucrado en delitos que van desde el asalto a transeúnte, robo a casas habitación, robo de vehículos, hasta delitos como homicidios, transformando muchas veces el pandillerismo en delincuencia organizada.

✓ De simple “Joven Esquinero” a “Criminal”

Las pandillas en Parral no pertenecían al crimen organizado, sino que pertenecían a las llamadas “de primera generación”, haciendo actos vandálicos, delitos del fuero común, robos, robo de vehículos, lesiones, pero no con la fuerza y gravedad con lo que han sido captados con el crimen organizado, pero ahora han pasado a ser pandillas de tercera generación porque ya hacen trasiego de drogas directamente.

Aunque la forma de hablar de los pandilleros ha conservado muchas expresiones de su caló, principalmente en lo que a señas respecta, hay muchas otras que han sido modificadas por “¡fuga!” al “¡fierro!”.

La investigación de “La influencia de las pandillas en el mundo del crimen organizado”, del investigador José Carlos Hernández, muestra que las pandillas no son sólo jóvenes esquineros rebeldes, sino que van más allá que ese concepto, y actualmente se ha diseñado un concepto en el que se les describe como grupo de personas jóvenes que comparten una misma identidad o semejante psicológica, costumbres y sentimientos muy afines, como reflejo de una descomposición integral individual que se manifiesta a través de conductas antisociales o delincuenciales, desarrollando así sus propias normas y criterios de pertenencia.

“Este concepto de pandillas habla de que los integrantes de éstas traen una descomposición mental integral y van uniendo criterios y es así como se forman las pandillas porque el 90 por ciento de los pandilleros son hijos de hogares desintegrados o disfuncionales que, al verse homologados en criterios, crean un grupo en el cual lo ponen en jerarquía de valores por encima de la propia familia”.

✓ En este Bajo Mundo las Mujeres Obtienen Poder

Aunque el 70 por ciento de los pandilleros adscritos a un grupo de la delincuencia organizada son hombres, cada vez es mayor la incursión de las mujeres en estas actividades, de tal forma que hoy en día el 30 por ciento son mujeres que tienen una fuerte fijación por los capos y subcapos de la droga que se introducen en este mundo y participan en las actividades ilícitas, esto de acuerdo al registro del Departamento de Seguridad Pública Municipal.

Cada vez más mujeres, algunas son reinas de belleza, otras son pandilleras que llevan a cabo las actividades que les son asignadas y que son captadas para hacer labores tanto de halconeo, secuestro, robo o protección en el trasiego de drogas.

En lo que respecta a las mujeres, entra también el aspecto sentimental, pues el 80 por ciento de las mujeres que se encuentran privadas de su libertad están por delitos graves enroladas sentimentalmente con su pareja.

“Se va generando un síndrome de codependencia de ellas hacia ellos, cuando ellos las usan para eso, para el trasiego de narcóticos, pero ellas sí se vinculan, la mayoría están conscientes y en plena y absoluta consciencia de que están haciendo mal, pero prevalece en ellas el factor sentimental por sentirse queridas por sus captores, pese a que saben que están haciendo o protegiendo un delito”, afirma el investigador José Carlos Hernández.

Cabe señalar que hay diferentes factores que llevan a las personas a vincularse en la delincuencia organizada, desde sociales, demográficos, entre otros, “si en una casa de dos habitaciones de un fraccionamiento de las orillas viven 10 personas se genera un cúmulo de estrés, lo que es un factor exógeno que orilla a los adolescentes a salirse de casa, y entonces encuentran placer amor o satisfacción en la calle con quien se los dé”.

Por eso hay muchos factores integrales que generan delincuencia, pero pueden ser también factores amorosos, los hombres son de 14 a 20 años de edad.

✓ **Fanny, “la Flaca”, famosa en Parral**

Su nombre es Fanny y era una de las mujeres que pertenecía a la pandilla de los Malos 13, grupo que se encuentra ubicado en El Presón del sector de la colonia Héroes de la Revolución y que actualmente ya no existe debido a que los miembros se dispersaron uniéndose al crimen organizado.

Se llama Fanny y su sobrenombre dentro de la pandilla en la que estaba era el la Flaca, dice que por su complexión los del barrio así la apodaron, cuando a la corta edad de 12 años fue aceptada para pertenecer a los Malos 13.

“Simón, ahí nos juntábamos todos los del barrio en la esquina, a cada rato había bronca contra los Chemos y las Calaveras, eran pandillas que se juntaban ahí mismo en la colonia, pero no pasaba de que se los llevara la tira (policia)”, así lo expuso.

Ahora a su edad de 23 años ella es madre de familia de dos pequeñas y comenta que dejó de juntarse con los Malos 13 luego de que tuviera a su primera hija.

Sobre la actual situación de los miembros que pertenecían a esta pandilla de la colonia Héroes de la Revolución aseguró que ya han matado como a cinco de sus compañeros, de los cuales todos ingresaron a las filas del crimen organizado

Aseveró que sólo otro y ella lograron salirse a tiempo, “Hasta eso los batos siempre me cuidaban, nunca me dejaron meterme a sus peleas y cuando yo les pedía marihuana tampoco me daban, por eso nunca me drogué”.

Cabe señalar que la entrevistada aseguró que debido a las tendencias violentas que generó al juntarse con esta pandilla ella siempre tuvo problemas en las escuelas por reñir contra otras de sus compañeras.

Fue desde la secundaria cuando empezó su carrera en las pandillas, juntándose con los del Barrio a la edad de 12 años; sin embargo, ella logró salirse de ese ambiente que propicia la violencia y los actos delictivos.

“Mientras más amarga sea la prueba, más dulce será la victoria”

Anónimo

CAPITULO III MARCO TEÓRICO

Ante la gravedad de inseguridad, impartición de justicia y ausencia de garantías, el estado atraviesa por la peor crisis de violencia de su historia moderna. Aunque las causas son diversas, un factor determinante ha sido el abandono de las instituciones de seguridad pública en los tres niveles de gobierno.

Principalmente se tienen demasiados problemas derivados a la inseguridad, por eso es necesario un cambio, tanto en nuestro país como en nuestro estado, por lo que primeramente se debería tener en cuenta cuales son los principales factores que están afectado a nuestra sociedad, sin perder de vista; el Crimen Organizado, la Corrupción y las Pandillas.

En momentos tan difíciles como los que vivimos hoy en día, es momento de cambiar. Es tiempo de nutrir la legítima protesta con la propuesta. Aceptar lo que ha fallado y transformarlo en propuestas positivas.

3.1 Pandillas y Maras: Señas de Identidad

Desde mediados de los años 90 las pandillas juveniles son un tema de investigación social en Centroamérica. Conocer las señas de identidad de estos grupos y de quienes los integran que no calzan nunca en una visión blanco y negro, cuestiona prejuicios y podría promover alternativas. Desde los años 60 un tipo muy específico de grupos juveniles se extiende como sombra en los barrios marginales de las grandes ciudades de América Latina.

Sus nombres -"Los Sacaojos", "Los Comemueertos", "Vatos Locos"- hacen un hincapié irónico en sus características. Según el país o la región, los grupos se denominan pandillas, bandas, galladas, klikas, parches, maras, barras. Y así mismos se llaman pandilleros, chavos, bandas, cholos, mareros, chapulines. Los jóvenes toman estos nombres de la prensa o de la policía, dándoles su propia interpretación y valor. En Centroamérica se habla de pandillas y de maras.

Muchas otras denominaciones que se les aplican sugieren que se trata de agrupamientos de jóvenes cuyo sentido de la vida está centrado en la violencia, el robo y las drogas. La imagen que la mayoría de la opinión pública tiene de estos jóvenes está fuertemente marcada por los medios de comunicación masiva, que de manera casi unánime los presentan como la peor expresión de la delincuencia y de la decadencia social, gente a la que hay que tratar con mano dura.

3.2 Ni Recipientes Vacíos, Ni Meros Imitadores

Hablar de maras o pandillas favorece estereotipar a los jóvenes, no sólo porque los términos tienen ya un contenido negativo, también porque así se segrega a una parte de los jóvenes de otra parte, la que supuestamente es completamente diferente: sana y no violenta. Esta visión blanco-negro tiene muy poco que ver con la vida real de la totalidad de la juventud actual. Y, sobre todo, no comprende los motivos, la percepción de sí mismos y la manera en que se organizan los jóvenes de pandillas y maras. El intento de denominaciones "neutrales" -grupos espontáneos, grupos informales, agrupaciones juveniles- para escapar a los estereotipos, tampoco conduce a nada, por ser muy generales y no tener en cuenta las características reales de estas agrupaciones. Los jóvenes no deben ser entendidos como "recipientes vacíos que son rellenados por adultos a los cuales solamente imitan", sino como sujetos con ideas propias, una estrategia vital propia y capaces de crear sus propias culturas. En el caso de las pandillas, se trata de un fenómeno social múltiple, que abarca desde pequeños grupos de "esquineros" hasta sutilmente estructuradas organizaciones que llegan a tener carácter internacional, con peculiaridades en cada grupo. Hay diferencias entre las pandillas de cada país y también las pandillas nacionales se van transformando con el paso del tiempo.

3.3 En el Origen, el Éxodo Rural a las Ciudades

A diferencia de las de México y Colombia, las pandillas juveniles de Centroamérica se convirtieron en un tema de investigación social hasta mediados de los años 90. En Centroamérica, como en el resto de América Latina, estas agrupaciones de adolescentes y jóvenes pertenecen desde los años 60 al escenario de las capitales y grandes ciudades. Surgen de manera proporcional al crecimiento de barrios y colonias marginales y se pueden entender como la consecuencia de un desarrollo capitalista que destruye las formas de vida tradicionales y las bases de subsistencia agraria, sin que se posibilite a las personas expulsadas del campo bases para una existencia estable, mucho menos para una vida mejor. Entre los adolescentes y jóvenes, que tienen toda la vida por delante, esto es especialmente grave. Las pandillas juveniles se pueden entender como una respuesta colectiva de los jóvenes a una situación vital insoportable y como un desafío a la sociedad que les niega participación y futuro.

3.4 Años 60 y 70: Vivir en las Calles

Hasta los años 80, los grandes grupos eran formaciones de vida relativamente corta y con estructuras informales. En esta etapa se pueden distinguir dos tipos de grupos. Uno, el de los jóvenes que se agrupan en las esquinas de las calles de sus barrios para disfrutar, más allá del trabajo y de la escuela, de su tiempo libre, y que a veces relacionados con movimientos sindicales o estudiantiles protestan en contra o a favor de situaciones sociales. El otro tipo es el de niños y adolescentes que, al menos temporalmente, viven en la calle y se encuentran en determinados puntos para organizar su sobrevivencia, basada fundamentalmente en robos, mendicidad y trabajos temporales. Estos dos tipos de grupos no se identifican todavía como harán después las pandillas con un barrio determinado. Están ocupados en encontrar sitios donde sentirse seguros para pasar la noche o para pasar su tiempo libre sin ser molestados. Los conflictos que provocan son relativamente raros a causa de una fugacidad que no permite se originen sentimientos de pertenencia al grupo. No obstante, se enfrentan con policías y militares.

3.5 Años 80: Aparece la Defensa del Barrio

Hacia mediados de los años 80 cambia parcialmente el carácter de los grupos juveniles. Junto a los "grupos de esquina" y a los grupos de "niños de la calle" surgen y se extienden las pandillas. Comparativamente, tienen ya nuevas formas de organización y realizan otras acciones. Estos grupos adquieren pronto un considerable significado y prestigio entre los jóvenes de sus barrios. Estas iniciales pandillas sueltas están compuestas fundamentalmente por un número mayor de jóvenes que los que tenían los grupos precedentes: entre 40 y 50, llegando algunas a tener hasta 100 y más. La defensa de los "territorios", delimitados por los mismos jóvenes -algunas cuadras o todo el barrio- se convierte en uno de los elementos centrales para entender sus acciones. Mientras que los grupos de la calle tendían a evitar llamar la atención, las pandillas irrumpen en el vecindario y en las escuelas de manera provocativa y llamando la atención.

3.6 La Influencia Gringa

En las primeras pandillas se juntan no sólo jóvenes de los barrios. También, ex-guerrilleros y soldados desmovilizados, muy decepcionados con respecto a las esperanzas que tenían de obtener una vida mejor y un reconocimiento social. Se suman también a las pandillas jóvenes que durante la guerra emigraron con sus familias a los Estados Unidos o ya nacieron allí. Las biografías y experiencias de todos estos jóvenes añaden a muchas pandillas especialmente violentas.

Las pandillas en las que los jóvenes de los Estados Unidos llevan la voz de mando y se caracterizan por ser especialmente grandes y rigurosamente organizadas. También, por actuar con armas de fuego. Las dos más conocidas son la Mara Salvatrucha (MS) y la Mara Dieciocho (M18). Sus miembros más activos y sus dirigentes pertenecían a gangs del mismo nombre en Los Ángeles, que agrupan sólo a jóvenes latinos. Estas dos pandillas aglutinan a cientos de miembros y su campo de acción no está limitado a determinados barrios. Están subdivididas en clikas locales, que actúan y avanzan independientemente. Mantienen relaciones con pandillas de México, algunas con los mismos nombres. Junto a estas dos pandillas, existen las pandillas locales o pandillas de barrio.

3.7 Numerosísimas y con Tendencia a Crecer

En México, de las 31 entidades, en 28 se detectó la presencia de pandillas en algunas de sus principales ciudades; sumando 9,384 pandillas en el año 2010. En Chihuahua, alrededor de mil jóvenes forman parte de las 60 pandillas que existen en las diversas colonias de la ciudad, cuyas edades oscilan entre los 12 y los 18 años de edad.

Todas estas cifras -provenientes de investigaciones y medios de comunicación- son aproximadas. Los organismos oficiales y la prensa suelen basarse en ellas para dramatizar el fenómeno y raramente se explican los métodos y criterios empleados para llegar a estas estimaciones. El fenómeno de las pandillas está hoy tan extendido que no es posible cuantificarlo. Lo que no deja lugar a dudas es que en las pandillas y en las maras participan hoy, un gran número de jóvenes y que la tendencia es a crecer.

3.8 Cada Vez Más Menores de Edad, Cada Vez Más Mujeres

"Toda mi vida ha sido una cruz, pues mi papá es alcohólico y ahorita está tomando desde la Navidad y no hay modo que pare la furia. En cambio, mi mamá es la mejor del mundo, y no sólo lo digo yo. Yo tengo una hermana y las dos sufrimos mucho porque mi papá no nos da dinero, ni para comer. Hoy llegó a las cinco. Ah, pero mi abuelita que vive en los Estados, ella sí nos quiere, ella nos ayuda, gracias a ella puedo estudiar". (Testimonio de una pandillera).

Al contrario de lo que ampliamente se supone, que las pandillas y maras están integradas por jóvenes que viven en la calle o que cuando eran niños fueron niños de la calle, la mayoría de las investigaciones resaltan que estos jóvenes tienen su centro vital en los barrios y que allí, disponen en su mayoría de un hogar, por precario y conflictivo que éste sea. Las investigaciones también destacan que la mayoría de los pandilleros no se mantienen de hurtos y atracos, sino que después de abandonar la escuela ejercen un trabajo mejor o peor pagado o lo tratan de encontrar, contando con una formación escolar que supera la media.

En los años 80, el 80% de los pandilleros tenía entre 15-19 años, no siendo ninguno mayor de los 25. Había una cierta tendencia a que la media de edad se moviera lentamente hacia abajo, entre los 12-15 años. En los años 90 la edad del 72% de los pandilleros era 16-21 años. En el año 2000, al entrar en la pandilla los jóvenes tenían un promedio de 15.1 años los varones y 15.3 años las muchachas. Actualmente, más de la mitad de los jóvenes entran en las maras o pandillas a los 11-14 años.

Al principio, las maras o pandillas se integraban principalmente con varones. En México al aparecer las pandillas, se componían de un 95% de varones y una posterior encuesta considerada representativa mostró un 35% de mujeres. Actualmente, se estima que la proporción de muchachas en las pandillas es de un tercio. El número de muchachas que se unen a las pandillas, o incluso las fundan, parece aumentar.

Actualmente, hay ya pandillas en las que el número de chicos y chicas se aproxima. Y aunque en la mayoría de las pandillas, las mujeres tienen una posición subordinada, hay algunas en las que son dirigentes y gozan del respeto de los hombres. tienen estudios, rechazan la escuela. Las pandillas o maras pasan una gran parte del tiempo en la calle, pero en una mayoría de casos sus miembros disponen de un hogar. La gran mayoría pasa la noche en su casa, la mitad sólo con la madre, algunos sólo con el padre. Otros viven con amigos. Es significativo que una tercera parte ya tiene sus propios hijos y un 38% de las muchachas ya son madres.

Hay muy poco porcentaje de analfabetos entre los pandilleros. El 61% iba a la escuela primaria o a la secundaria, y el 38% había dejado ya los estudios. Ninguno, naturalmente, iba a una escuela privada, y todos mostraron un gran interés en su propia educación, aunque pocos estaban contentos con la que se les impartía. La mayoría de las escuelas, fueron valoradas como "aburridas" e "inútiles".

El número de los que abandonaron la escuela antes de tiempo y no tenían ningún certificado era también relativamente alto. Cuando se hizo la encuesta, la mayoría se encontraban fuera del sistema escolar, por lo que los investigadores interpretaban que la escuela no ofrecía a los jóvenes ninguna oferta adecuada, no los motivaba a aprender y los excluía por motivos sociales.

3.9 ¿Cómo se Ven en el Mundo del Trabajo?

Los pandilleros están mal pagados en los trabajos temporales que realizan. No trabajan regularmente. En general, quienes trabajan dan una parte de lo que ganan a sus padres y contribuyen muy activamente en el sostenimiento de la familia. Cuidar a su familia los enorgullece y a la vez, les da un cierto poder en ella. Mantienen los lazos familiares y les permite, a la vez, distanciarse de la familia cuando es necesario. Un gran problema para ellos es encontrar una casa propia.

Diez años más tarde de una primera investigación, la situación de los jóvenes es considerablemente más complicada. Casi las tres cuartas partes de los encuestados (74.5%) no tenían en el momento en que se hizo la encuesta ningún trabajo pagado, y de los pocos que tenían uno, sólo la mitad (52.5%) disponía de un contrato de trabajo. Sólo uno de cada diez jóvenes tenía un trabajo más o menos seguro. De aquellos que tenían un trabajo pagado, el 28.4% se desempeñaba en algún oficio especializado (zapatero, corte y confección, panadero), el 18.2% se dedicaba a oficios no especializados (ordenanza, empleada doméstica) y el 12.9% trabajaba como mecánico automotriz. Otros, en menores porcentajes, eran comerciantes, transportistas, empleadas de oficinas, empleados de servicio y carpinteros. La mayoría de los trabajos no estaba en relación con el nivel de estudios alcanzado y estaban mal pagados. El sueldo, pequeño e irregular, les obligaba a hacer actividades ilegales -vender drogas o robar- para conseguir lo necesario para vivir.

3.10 Familias Pobres, Familias de Emigrantes

Las familias de las que proceden los pandilleros viven en la mayoría de los casos en tal estado de pobreza que no pueden alimentar adecuadamente a sus hijos, mucho menos ayudarles económicamente. A menudo, el espacio de la casa es tan pequeño que a medida que los niños se hacen mayores no queda espacio para los jóvenes, quienes prácticamente deben trasladarse a las calles. Para los jóvenes no hay ninguna organización estatal o comunal en donde, sin pagar y según sus gustos, puedan pasar su tiempo libre o dedicarse a actividades interesantes.

Algunos pandilleros están solos porque sus padres o sus hermanos mayores han emigrado definitiva o temporalmente a Estados Unidos. Un estudio puso de manifiesto que nueve de cada diez jóvenes tenían familias en el Norte, lo que no significaba que los ayudaran económicamente. Ocasionalmente, esos familiares, les traían ropa, videos, equipos de sonido, CD, o cosas parecidas, cuando los visitaban. Y ellos las vendían para poder sobrevivir o para comprar drogas.

3.11 "La Loquera"

"La calle le enseña a uno a vivir o morir y, pues, uno tiene que aprender a rifársela" (Testimonio de un pandillero). "Sólo Dios sabe lo que me tocó andar por estos barrios. Se cansa uno de la vida loca. Pero a veces es inevitable. No hay nada que hacer. Y uno se mete o se mete. Yo vivo en la calle desde los nueve años y es mejor andar con la pandilla que solo. Aunque como mujer es más difícil". (Testimonio de una pandillera)

En el centro de la pandilla está lo que los jóvenes llaman "La Vida Loca": la sensación que trae la lucha de la propia banda con bandas rivales de otros barrios, con otros jóvenes que se creen más que ellos "burgueses", o con la policía, esa lucha que se llama "La Araña". Lo que les guía es el



gusto por la provocación y el riesgo de hacer cosas que los ciudadanos "normales" consideran escandalosas o que están claramente prohibidas. Lo que más les gusta de la vida en las pandillas es lo que le dicen "La Loquera". Esto puede significar cualquier cosa desde las buenas vivencias en la pandilla y el sentido de pertenencia hasta sus actividades al límite de lo legal o más allá de la ley.

La mayoría de los pandilleros roban y consumen drogas, sobre todo marihuana, alcohol, y desde hace un tiempo piedras de crack. Estas actividades, que medios de comunicación y políticos destacan como típicas de las bandas de jóvenes, no son una característica especial de las pandillas y maras, están bastante extendidas entre todos los jóvenes. Las drogas son parte de la vida cotidiana de las pandillas, pero no son ni la causa ni el motivo para estar juntos. En robos y atracos no participan todos los pandilleros y -esto me parece importante de destacar- raramente se practican como pandilla. Las actividades prioritarias que el grupo hace como pandilla o mara son las peleas, los pleitos y las luchas dirigidas en grupo. Esto es lo que une a todos los pandilleros y pandilleras, quienes casi nunca van a luchar bajo el efecto de las drogas.

La participación en las peleas, y las habilidades y el valor mostrado en ellas, es decisiva para el reconocimiento social y la posición de pandilleros dentro del grupo. Les dan perfil y prestigio. La filosofía de los que luchan es actuar rápida y avispadamente antes de que el otro se les adelante, y dominar la situación. Lo decisivo es "andar sobres", y de ninguna manera dejarse acechar.

3.12 Su Identidad: Pertenecer a un Barrio

El punto de referencia en la actuación de los pandilleros es sobre todo el barrio en el que han crecido, donde se sienten en casa y, de alguna manera, seguros. Allí serán también, en determinadas circunstancias, tomados como enemigos por adultos que se ocupan de la buena reputación de su barrio, pero en general es en el barrio, en su barrio, donde encuentran simpatía y ayuda -de su madre especialmente- y se mueven en terreno conocido. La pertenencia al barrio les da un sentimiento de identidad. No es casualidad que las luchas de las pandillas se den para defender un territorio, el barrio o algunas de sus cuadras. Esto puede significar también que en el mismo barrio -normalmente frente a adultos que rechazan a los jóvenes o que los tratan con hostilidad- se luche por la supremacía. Dice un pandillero de un barrio: "Nosotros gobernamos el barrio sin que nadie nos diga nada. Si alguien nos dice algo, lo golpeamos, se acalambran porque somos muchos; los jóvenes mandamos".

José Luis Rocha de la Universidad Centroamericana, da la siguiente interpretación: "La reacción del pandillero en un mundo en el que él no es nadie es atacar, dominar el barrio, someter porque está sometido, demarcar un territorio porque vive en el desarraigo, asociarse a una institución que dota de identidad porque se carece de ella. El pandillero aspira a dominar en un entorno que lo excluye".

3.13 Los Buenos y Los Malos Ratos

Se preguntó a los jóvenes sobre lo que les gustaba de la pandilla y las ventajas que tenía estar en ella. Nombraron "La Loquera" como lo más atractivo. Les atrae la acción conjunta al borde y al otro lado de la legalidad, el compañerismo entre "los brother"(hermanos), el respeto que han ganado, además del poder, protección, unión entre "los brother", la confianza interpersonal, el dinero y la libertad de los padres. En menor medida, les atraen los pleitos, "las hainas" (mujeres) y las drogas. Entre las cosas que menos les gustan de la mara nombran en primer lugar las peleas y las drogas. Como desventajas de la vida en las pandillas, destacan la discriminación y la persecución de la policía, y el peligro de ser encerrados en la cárcel o ser asesinados. Las consideraciones sobre la vida en la pandilla se diferencian de forma llamativa entre varones y mujeres. Éstas señalan frecuentemente como aspecto negativo "el trenecito" -la práctica de ofrecer servicios sexuales, en parte exigida por el jefe de la pandilla, a los miembros femeninos de la banda-. Los distintivos de la vida en la pandilla son en general considerados más negativos por las jóvenes mujeres que por sus compañeros masculinos. Las chicas destacan como momentos atractivos para ellas, el "pasar buenos momentos juntos" y "la ropa". Como ya mostró el estudio de los años 80, las investigaciones contradicen la concepción difundida de que los jóvenes pandilleros huyen de los problemas y deficiencias de sus familias. Los jóvenes se incorporan a las pandillas porque la vida les resulta más atractiva y tiene, desde su punto de vista, más ventajas que desventajas. A pesar de las dificultades y los peligros, ven más satisfechas sus necesidades en la pandilla que en otros lugares accesibles para ellos. Sobre todo, porque en las pandillas son considerados importantes. Otro estudio llega a la conclusión de que, para muchos jóvenes, "las pandillas son una red social que les proporciona ingresos, autoestima y solidaridad".

3.14 Una Hermandad: "Comemos del Mismo Plato"

"En la pandilla se aprende un resto de cosas, entre ellas a ser bien pero bien honesto. Por ejemplo, usted tuvo jale con otros dos carnales (amigos) y cayeron 200 varos (pesos). Se reparten iguales. Y lo que no se puede repartir, es para la botana (comida) en partes iguales hasta que se acaba" (Testimonio de un pandillero). "Hay una hermandad dentro de la pandilla que, en ninguna institución, en ningún partido político ni en ninguna otra parte tienen. Los demás no comen del mismo plato y nosotros sí comemos del mismo plato, nos tapamos con la misma cobija. (Testimonio de un pandillero).

La convivencia en la pandilla crea una historia común, un intercambio permanente de conocimientos, y posibilita a los jóvenes encontrar reconocimiento y confirmar y fortalecer nexos de amistad. Responden sin condiciones los unos de los otros y se defienden. La pandilla no surge para romper las leyes, sino como grupo de amigos que quieren hacer algo juntos. La fidelidad más grande es la de "los brother" de la pandilla, no la de la familia. La pandilla se convierte en una especie de familia "de forma real, en el amor y las relaciones, y no sólo retóricamente". En el grupo se estima mucho la justicia y la honestidad, consideradas cualidades de mando. En todas las pandillas existe una especie de código de honor que es absolutamente obligatorio para todos. Se entiende como una respuesta a la hipocresía que han experimentado en los adultos y a la corrupción que perciben en la sociedad. Casi ningún pandillero se deja comprar, a cambio de promesas o regalos de dinero, para convertirse en espías de la policía.

3.15 Los Rituales de Admisión

Cada pandilla tiene sus rituales y sus reglas de funcionamiento. Aunque siempre se refieren a la igualdad en el grupo, las pandillas también pueden ser más o menos jerárquicas. Casi siempre hay jefes que dan instrucciones. Pero sólo son reconocidos mientras demuestran las cualidades que favorecen al grupo y mientras negocian en interés y en favor de toda la pandilla. El ritual de admisión posibilita el reconocer si el miembro es capaz de cumplir los requerimientos del grupo. Son importantes los requerimientos para la lucha: fuerza corporal, habilidad, rapidez de reacción y estar preparado a no rajarse ante los peligros.

La Mara Salvatrucha, por ejemplo, elige unos cuantos compañeros que le pegan al nuevo miembro durante 13 segundos esperando de él que se sepa defender. En la Mara Dieciocho son 18 segundos.

La Mara Morazán exige a los nuevos miembros que lleven a cabo una pelea con cuchillos con el jefe de la pandilla a fin de medir su astucia y habilidad, y sobre todo para reconocer si tiene o no miedo a las disputas duras.

En el caso de las mujeres, el ritual de admisión tiene variaciones. Se les exige que lleven a cabo peleas, pero también existe la práctica de "el trenecito", del "donando amor". Una chica cuenta: "Una vez yo andaba bien loca, y cuatro batos de la clica me dijeron que me "soltara la greña". Yo les dije que no, que para eso me había brincado a golpes, y uno de ellos me dijo: Mira loquita si no te sueltas te vamos a descontar, mejor que sea por las buenas. Y pues, yo bien drogada, ¿qué hacía? Ni modo, ya me tocaba y pasaron los cuatro por mí". Después de un ritual así, la chica es admitida y tiene que contar con más ataques parecidos.

3.16 Señales de Equidad con Las Mujeres

Por encima de todo se espera de las mujeres lo mismo que de los hombres, sea en peleas con otras pandillas o con la policía. El trato irrespetuoso de los chicos con las chicas da lugar a discusiones. Y no se practica en todas las pandillas de la forma descrita.

Hay pandillas en las que se prohíbe de forma expresa el reparto discriminatorio de roles que afecta normalmente a las mujeres en la sociedad, y las mujeres viven en posición de igualdad, e incluso llevan la voz de mando. Esta equidad abarca también la homosexualidad. Mientras que en las sociedades centroamericanas se considera generalmente la homosexualidad como algo anormal, como una enfermedad, en muchas pandillas se practica de manera abierta entre las mujeres y entre los hombres, no siendo motivo de discriminación.

3.17 Creadores de una Cultura y de un Lenguaje

Desde el punto de vista cultural las pandillas se crean su propio mundo, que se diferencia y separa explícitamente de la sociedad "normal". Crean un lenguaje propio que sólo entienden entre ellos. En él se mezclan frecuentemente palabras del español y del inglés, aunque también se recurre a versiones arcaicas del español (espanglish) o a modismos utilizados en otros países de América Latina, pero sobre todo en México.

Se crean también nuevas palabras llenas de gracia e ironía. Además, usan grafitis y placazos, a menudo sólo comprendidos por los pandilleros, y con frecuencia usados para marcar el propio territorio o transmitir determinados mensajes en clave. El lenguaje simbólico de los tatuajes y esas pinturas en las paredes, así como un determinado estilo en los gestos del lenguaje corporal determinan una especial comunicación entre pandillero.

Las preferencias musicales abarcan un espectro amplio, desde la romántica y melancólica, hasta el rock inglés. Sobre todo, abunda el rap/hip-hop (break dance), el heavy metal y la música oldies (viejita). Cantantes, desde Los Silver hasta Santana y Rod Stewart, desde Eminem hasta Alicia Keys y grupos como Control Machete y Cartel de Santa. A algunos pandilleros les gusta la tradición indígena. En México, es raro que las pandillas formen grupos musicales, crean letras de canciones o hayan elaborado un estilo musical propio. Sin embargo, están muy receptivos a esas posibilidades.

3.18 "Con Violencia Me Hice Respetar" Testimonio: E. Cruz

"Con violencia fui implantando respeto. Antes nadie me respetaba porque era pobre. Pero yo me hice respetar, y es muy importante ganarse el respeto". (Testimonio de un pandillero).

"Hay muchas personas que son incrédulas de tus buenas intenciones. Sólo porque ven que perteneces a una pandilla piensan que eres del todo malo. Pero no es así. Si te sientes muy querido y apreciado por los de tu comunidad, sientes también un gran aprecio por ellos, hasta querer dar tu vida para salvarlos de cualquier peligro y hacerles favores sin esperar ninguna recompensa". (Testimonio de un pandillero).

Actualmente, la violencia síquica y los enfrentamientos armados tienen un papel central en las pandillas. Pero, aunque muchos pandilleros cometen actos ilegales y no se ocupan de las leyes, sería quedarse muy corto considerarlos como protagonistas de una subcultura criminal. "La mayoría de ellos poseen razones para estar en las pandillas, que van más allá del simple interés en involucrarse en situaciones delictivas".

Las pandillas deben de entenderse como una variante de la cultura de sobrevivencia de los pobres y de los rechazados, como un reflejo de la violencia extendida y practicada por todas partes en América Latina. En un estudio sobre las formas y causas de la violencia, el sociólogo José Miguel Cruz habla de una "cultura de la violencia". La entiende como "la creación de valores y normas que legitiman y conceden un privilegio al uso de la violencia en cualquier ámbito frente a otras formas de comportamiento social.

3.19 Una Violencia que Excluye y Genera Rabia

Según una estadística en el periódico "Internacional" indica que el 2018 en México, hubo 93 muertes violentas por día, estando Baja California, Guerrero, Chihuahua y Guanajuato como los Estados con más homicidios en el país; así mismo la estadística indica que sigue en aumento en un 5.5 %. En América Latina 140 mil personas son asesinadas al año. Todas ellas son muertas antes de tiempo, que se unen a los cientos de miles que también mueren antes de tiempo por hambre, o por condiciones que acaban con su salud. Por año, 28 millones de familias latinoamericanas son víctimas de robos y atracos, casi una por segundo. Este tipo de violencia es en América Latina cinco veces más alto que en el resto del mundo.

El aumento de la violencia no es solamente una consecuencia de la pobreza. Tiene su origen en la creciente desigualdad social que transmite a mucha gente la sensación de ser tratadas no sólo injusta sino indignamente, lo que genera desesperación y rabia. Las medidas de ajuste estructural que fueron impuestas en América Latina por el Fondo Monetario Internacional y otras instituciones internacionales, muy complacientemente ejecutadas en ventaja propia por las prevenidas y corruptas "élites" nacionales, son en sí mismas una forma de violencia estructural.

Estas medidas no solamente han aumentado la pobreza, sino que están produciendo cambios culturales fundamentales, dañando la imagen que las personas tienen de sí mismas y haciéndolas aspirar a un modo de vida con nuevos estándares, al que sus escasos recursos no les permiten llegar.

3.20 Ante Los Nuevos "Valores": Hacer Fortuna, Competir

La posesión de dinero y el "hacer fortuna", el adquirir bienes de consumo costosos cueste lo que cueste se han convertido en prioridades para lograr una vida plena. Valores que hasta ahora habían hecho más fácil la vida en común, como la solidaridad, la integridad y la lealtad, entran necesariamente en contradicción con el nuevo sistema axiológico, ya que éste los muestra como poco eficientes y poco apropiados para competir. Como consecuencia, se entierra la pertenencia social y las relaciones de confianza entre familiares, amigos y vecinos se someten a una dura prueba y no raramente son destruidas.

Los jóvenes viven de muchas maneras el desmoronamiento de la cohesión social y la violencia mucho antes de unirse a una pandilla. Ya de niños tienen la experiencia de ver a su padre o padrastro de mal humor, actuando de forma irresponsable, violenta y mala. En muchas familias impera el alcohol como vía para olvidarse del esfuerzo excesivo y de la desesperación.

En México, el 80% de los pandilleros fue maltratado cuando niño. Y casi la mitad ha visto a mujeres y niños insultados y amenazados permanentemente en el hogar.

3.21 Hogares Desintegrados: Una Hipótesis Simplista

No es el estado incompleto de la familia lo que más afecta a los jóvenes. Es el comportamiento angustioso e inseguro de los adultos y la imposibilidad de comunicarse con ellos y de poder desarrollar con ellos una relación de confianza lo que más resienten. También, en la última investigación, se rechaza la extendida "hipótesis simplista" de que los pandilleros provienen de "hogares desintegrados". Y se destaca -como en otras investigaciones- que la vida familiar de los pandilleros está impregnada de violencia y de falta de entendimiento. En las chicas, esta experiencia determina aún más el que se unan a una pandilla.

Los jóvenes viven violencia e injusticia día a día en la calle, en la escuela, buscando trabajo, y en el trato con las autoridades estatales. En la escuela se ven discriminados y menospreciados por profesores sobrecargados de trabajo y mal pagados.

La búsqueda de trabajo la viven como el tránsito por un callejón lleno de golpes, y cuando excepcionalmente encuentran un trabajo pagado, tienen que contentarse con un salario miserable, ni por asomo suficiente para satisfacer sus necesidades vitales. A causa de tatuajes, de ropa inusual, o del lugar donde viven, son considerados por las autoridades como delincuentes de hecho o potenciales, siendo objeto de insultos, amenazas y hasta asesinados. Por la mínima causa son encerrados por la policía y maltratados; así como las chicas con frecuencia son violadas.

3.22 "Sociedad: En eso Yo no Tomo Parte"

Cuando los jóvenes se unen a una pandilla, están ya convencidos de que viven en un mundo injusto, y que son víctimas de esa injusticia. Entienden su pandilla como una venganza contra un mundo que les hace daño. Ante sus ojos ven a gente rica que se aprovecha de los otros, y a gente pobre que es exprimida y debe aguantar demasiado. Piensan que la sociedad no sirve ni a los pobres ni a los jóvenes, y no quieren tener nada que ver con la sociedad. "Sociedad: en eso yo no tomo parte", dice un pandillero en México.

De la experiencia de la pobreza y de las amenazas, los pandilleros han aprendido que deben actuar juntos para no hundirse. Esto no los hace políticamente radicales en el sentido de querer cambiar una sociedad que consideran hostil e injusta. Se defienden en primer lugar a sí mismos y quieren asegurarse la parte del pastel que les corresponde, aunque sea a través de la violencia.

Más allá de, por la miseria en que viven, la apropiación de bienes que hacen para atender sus necesidades inmediatas representa "una actitud contestataria de quienes han quedado en situación de marginalidad material o espiritual en el sistema, sin posibilidades reales para concretar y realizar un proyecto de vida válido y digno".

3.23 En la Pandilla son Protagonistas

En la medida en que los jóvenes se integran en una pandilla manifiestan que a ellos la sociedad les impide oportunidades educativas, culturales y económicas para desarrollarse como personas y vivir una vida satisfactoria. De ninguna manera idealizan su "vida loca", y tienen una interpretación ambivalente en relación a su manera de actuar. Pero no ven otra posibilidad de vivir su vida y tener una identidad propia. Ven en sus actos criminales y en la violencia que ejercen un medio legítimo para satisfacer sus necesidades básicas, emocionales y materiales, y para conservar un cierto nivel síquico y económico.

Para ellos es mejor sentirse importantes y valorados bajo circunstancias peligrosas, que ser "nada" o "nadie". Muchos adolescentes "se encuentran en una mejor situación como miembros de una pandilla que como adolescentes en el hogar. La decisión de hacerse miembro de una pandilla puede ser decisiva para el adolescente debido a que los beneficios son mayores que los costos. La necesidad de acción, prestigio y estatus, dinero (obtenido o no de forma delincencial), drogas, la atención de las chicas, son todas necesidades que pueden ser satisfechas dentro de la pandilla".

La pertenencia a una pandilla se entiende finalmente como el intento de obtener de nuevo un espacio social que se ha perdido o que en la vida "normal" es inalcanzable. Los jóvenes intentan con la pandilla "crear una sociedad para ellos mismos en medio de una donde no existe nada adecuado a sus necesidades. Lo que los jóvenes obtienen por medio de las actividades de la pandilla es lo que les es negado en el mundo de los adultos: protagonismo".

3.24 Receptivos a Soluciones que Los Respeten

Bajo otras circunstancias políticas y sociales, muchos jóvenes que están hoy en las pandillas habrían encontrado probablemente otras formas de expresión menos violentas y destructivas o se hubieran unido a movimientos sociales dirigidos a cambiar sus circunstancias de vida.

Pero actualmente no es tiempo de movimientos comunales ni existen las alternativas políticas. Además, las organizaciones consideradas progresistas tienden a juzgar las pandillas y a los pandilleros siguiendo los estereotipos extendidos por los medios de comunicación masiva y por las instituciones policiales y rechazan a los jóvenes de las pandillas como marginados, e incluso luchan contra ellos colaborando con la policía.

Muy lentamente se va extendiendo entre algunas organizaciones el reconocimiento de que muchos jóvenes actualmente involucrados en las pandillas son muy receptivos a soluciones alternativas a sus problemas, siempre que sean previamente tomados y tomadas en serio como personas autónomas. Siempre que se sientan respetados y apoyadas en poner fin a las violencias que han vivido cuando vieron anulados sus derechos y su dignidad.

3.25 “Más Vale 3 Años de Rey, que Toda una Vida de Buey”

Son muy jóvenes, apenas les pagan entre tres y cuatro mil pesos mensuales. Saben que su tiempo esperado de vida, en la mayoría de los casos, será de tres años. Aun así, son muchos los que quieren ingresar a una pandilla, con tal de portar un arma y sentirse poderosos. Su lema: “más valen tres años de rey, que toda una vida de buey.”

En México hay dos batallas, guerras si se les quiere llamar así, contra el narcotráfico. Una es la de los grandes capos de la droga, que lo que buscan es colocar su mercancía en Estados Unidos y Europa. Los que están asociados con las grandes mafias centroamericanas y asiáticas para ampliar su negocio.

La otra es de los pandilleros, aquellos que se pelean las esquinas para distribuir la droga al menudeo, los que roban, asaltan, extorsionan, secuestran. Son mucho más violentos contra la sociedad y lo hacen por pocos pesos. Un ejemplo es la historia de las pandillas que florecieron durante años en Ciudad Juárez.

Buena parte de la violencia proviene de pandillas enfrentadas entre sí, que han hecho de esta violencia algo más que una forma de vida y que trabajan para los distintos cárteles. Las dos principales, enfrentadas a muerte, son Los Aztecas y Los Artistas Asesinos, ambas muy golpeadas por las autoridades en los últimos años.

Los Aztecas son despiadados. Una de sus prácticas comunes es fracturar los brazos con un bate a quienes se salen de control. A los reincidentes los matan. Usan tatuajes de serpientes emplumadas y calendarios aztecas. Incluso usan penachos y tambores en sus rituales antes de un combate. Estos pandilleros no sólo controlan la venta de droga, sino también la prostitución y los giros negros; y ahora también las extorsiones y los secuestros exprés.

Originalmente tenían prohibido robar en las colonias populares de donde provenían e incluso no permitían la utilización de ciertas drogas, sobre todo la heroína. Pero esos tiempos han quedado atrás. En su organización interna tienen rangos, como si fuera un ejército. El nivel más bajo en el escalafón es un indio y el más alto es un general, pasando por los cargos de capitán, teniente, sargento y soldado.

La banda de Los Aztecas fue fundada en 1986 por un chicano de origen chihuahuense llamado Longo Fernández, quien formaba parte del Sindicato de Texas, fuerte de Estados Unidos, pero él se independizó y diseñó una pandilla mexicana con base en el Segundo Barrio de El Paso, Texas, y en el barrio Azteca, de Ciudad Juárez.

Longo fue asesinado hace más de diez años, pero cientos de jóvenes de Texas y Chihuahua se unieron al grupo buscando defenderse cuando fueran encarcelados en las prisiones. Actualmente unos mil 800 miembros de Los Aztecas están presos en las cárceles de Chihuahua y Texas, y allí controlan desde la venta de drogas hasta el negocio de las tortillas. Amado Carrillo Fuentes nunca quiso trabajar con ellos, pero a su muerte su hermano Vicente Carrillo Fuentes los contrató como operadores y sicarios del cártel.

Primero controlaron las narco casas en la frontera, y poco a poco fueron teniendo nuevas responsabilidades. Ahora son sicarios y distribuidores y controlan algunas rutas hacia Estados Unidos. Pero sobre todo controlan el narcomenudeo en la propia ciudad. Las autoridades estiman que en la ciudad operan más de cinco mil miembros de Los Aztecas.



De Los Artistas Asesinos se sabe mucho menos. Son una pandilla que desde siempre estuvo enfrentada con los Aztecas y proviene de otro grupo llamado Los Mexicles. Se formaron, como Los Aztecas, en Texas, en las cárceles de El Paso.

Pero los Artistas Asesinos sobre todo se crearon como una reacción a Los Aztecas, para evitar su predominio en las propias cárceles. De allí se extendieron a los barrios populares de El Paso y se asentaron en Juárez. Cuando comenzó el enfrentamiento entre el cártel de Sinaloa y el de Juárez, los sinaloenses contrataron a Los Artistas Asesinos para enfrentar en las calles a la pandilla que controlaba Vicente Carrillo y los hicieron crecer. Y la enorme mayoría de las muertes que se han registrado en Juárez deviene del enfrentamiento entre ambas pandillas.

No son, por supuesto las únicas, pero cada vez más, los grandes cárteles, sufriendo la sangría de las ejecuciones de sus principales sicarios y operadores, están recurriendo a las pandillas para reemplazarlos. Y esos grupos alimentan cada vez más la propia violencia irracional.

“Aprecia lo que te da la vida, porque no te lo dará dos veces”

Anónimo

CAPITULO IV RESULTADOS Y ANÁLISIS

4.1 Entrevista a "Una Pandillera"

A sus 15 años Guadalupe no ha tenido una vida fácil ya conoce el sinsabor de la soledad, las adicciones, la violencia intrafamiliar, el luto por familiares caídos en las luchas de las pandillas que dominan el sector latino de una ciudad fronteriza norteamericana; aunque también la solidaridad de sus amigas, con quienes ha compartido su coraje, impotencia, angustias y buscado el amparo de la virgen de Guadalupe, todo un símbolo entre los miembros de su comunidad. Para chicas como ella, el mundo no ofrece oportunidades, al menos ella así lo cree. La violencia que a sus pocos años le ha tocado vivir tiene rostros distintos: El alcoholismo y desapego de sus padres, las adicciones de sus hermanos, el tráfico ilícito de todo tipo de artículos y las pandillas que se han constituido en depositarias y guardianas de su forma de vida, Un complicado fenómeno, muy difícil de explicar y entender

✓ Frontera Violenta

De acuerdo con el departamento de justicia de los Estados Unidos tan sólo en Los Ángeles unas 95 mil personas entre 12 a 40 años pertenecen a alguna de las pandillas que se concentran en las principales ciudades. Entre ellos se reconocen por una especie de código secreto que abarca desde la forma cómo visten, un sistema de señas con la mano o por algún tatuaje (la famosa "placa"), o los grafitis (los murales) que suelen hacer. Escogen sus símbolos para amedrentar a pandillas rivales. Entre sus actividades ilícitas sobresalen los hurtos, asaltos, robos a casa habitación, tráfico de objetos robados o de narcóticos, particularmente PCP (el famoso "polvo de ángel"), Metanfetaminas y marihuana. Aquí las armas de alto calibre o las automáticas son usuales y cada vez aumenta más la violencia

✓ Las Pandillas de Mujeres

Comienza separarse de los hombres, algunas -como las Fresno Bulldog Babes- participan en tiroteos, robo de autos y asaltos a mano armada. Guadalupe sonríe al mirar su brazo, donde lleva tatuado otro símbolo de su destino, los tres puntos que forman un triángulo y que resumen en tres palabras la tragedia de estas jóvenes organizadas en legiones prestas a combatir sin importarles la muerte: mi vida loca, y que parecen recordarle que la vida es muy corta y debe vivirla al máximo. Lo normal para esta chica son los problemas; lo único que conoce es la realidad en las calles, de los conflictos diarios que despiertan las mafias y sus prosélitos de las calles. En suma: las oportunidades no se hicieron para ellas; antes bien, son ellas quienes crean las escasas oportunidades que tienen. La fuerza de una pandilla radica en la lealtad de cada uno de sus miembros le debe al Clan. Y en el caso de las chicas ellas conocen los riesgos de integrarse a la banda; saben que deben demostrar a sus compañeros que pueden confiar en ellas "en las buenas y en las malas ". Guadalupe Recuerda porque se unió a la pandilla; "Hace dos años que me uní a la banda. Lo hice el día que mataron a mi primo. Fue un domingo; mi primo había ido a comprar cervezas para celebrar un cumpleaños. Su error fue haber ido solo, Por qué aquellos lo agarraron en un callejón. Lo golpearon, le quitaron su placa y le hundieron 15 veces un filo. Todos supimos que ya no podíamos seguir tratando de aparentar que aquí no pasaba nada. Tienes que protegerte y la única solución segura es unirse con los tuyos. "

A semejanza de muchas otras chicas de su comunidad, Guadalupe ha sido condenada por agresión, intento de robo y uso de estupefacientes; salió en libertad condicional, pero debe cumplir con el servicio a la comunidad que le fue impuesto y con un programa de rehabilitación que

pretende integrar a jóvenes como ella a una vida normal; no obstante, es fácil que lo abandone y que reincidan por qué, en sus propias palabras, "aquí no hay nada para nosotros, qué caso tiene cuidarnos si sabemos que a lo mejor no llegamos al día de mañana."

En las ciudades norteamericanas cerca de la frontera con México existen mandas de muchachos de origen latino que no conocen otra forma de expresarse y cuidarse que a través de la violencia. Las chicas no son ajenas a este fenómeno y son tan duras o más que ellos

✓ **La Subcultura de la Pandilla**

Los efectos del impacto cultural y el problema de identidad entre dos culturas tan distintas, la de origen y la que impera en donde se desenvuelven, han facilitado la creación de una cultura de la calle decididamente "chola". En parte como resultado de una adaptación cultural fragmentada con rasgos mexicanos y americanos y hábitos mixtos (por ejemplo, el lenguaje llamado espanglish). Esta orientación sola se concentra en las calles. A diferencia de quienes se integra en una cultura neta mente bilingüe, la cultura chola refleja la pobreza y marginación culturales del lugar donde procede, así como la búsqueda de una identidad propia por parte de los jóvenes durante ese periodo de transición que es el paso de la niñez a la edad adulta, principalmente si proceden de familia disfuncionales, lo que los obliga a emigrar a la calle. Esto es especialmente cierto en el caso de los chicos, criados en hogares matriarcales que subsisten entre las presiones familiares de pobreza y marginación social y deben ahora adaptarse al mundo callejero dominado por los hombres. Como en otras culturas que se enfrentan a este mismo dilema de género, las pandillas han formalizado un ritual de iniciación para los aspirantes con el fin de asegurarles una identidad de macho. La solidaridad entre los miembros de una pandilla ayuda a reducir la ansiedad que se vive en las calles. El uso de drogas, armas y un estado que llaman locura, les permite dar rienda suelta a la agresividad y rabia distintivas de las pandillas, aunque también tienen su escala de valores, es decir sus obligaciones y normas (plan de acción). La protección del barrio o del honor es lo que provoca generalmente los conflictos; algunos estudios atribuyen el código de honor de las pandillas al sentimiento de rechazo que despierta la represión de los México americanos; otros, a su papel protector para con su gente.

El sexo es una cosa común en estas casas, donde el desencanto y el fatalismo, la idea de que nada se puede hacer para escapar lleva a cometer excesos, o a omitir precauciones. En efecto, las madres adolescentes van en ascenso, las agresiones sexuales son frecuentes y los hijos llegan naturalmente. Muchas de ellas deciden tener al bebé y se aferran a él como a su única pertenencia. Cuando crezca, el pequeño, Si el niño se unirá a la banda; si es niña perpetuará este círculo vicioso de maternidad adolescente

✓ ¿Soy Chola y Que?

El termino cholo fue acuñado por Alonso de Molino en 1550, para referirse a los indios esclavos y a los trabajadores pobres. Por años, las pandillas fueron un coto exclusivamente masculino. Aunque los miembros tenían sus amigas, ella se mantenía al margen de las actividades peligrosas y cuando se le llegaba de tener era por posesión de drogas o por prostitución. No usaban los tatuajes rituales (Como las máscaras de teatro o los tres puntos) que se tatúan en el rostro, la mano u otra parte del cuerpo, pero siempre a la vista; tampoco participaban en la lucha por reivindicar los colores de su barrio ni tenían un saludo de mano simbólico que las distinguiera como miembros de una banda en particular. En resumen, no formaban parte de la comunidad de la pandilla. Desde hace unos seis o siete años un creciente número de adolescentes ha estado integrándose a las pandillas existentes. Para ingresar a alguna de ellas, el aspirante debe aprobar un ritual de iniciación que puede consistir en una pelea contra los más duros de la banda, quien es sometarán a prueba sus cualidades para robar o su espíritu de lucha y su habilidad para herir o dar muerte a un posible rival. En el caso de las mujeres, la mejor forma de demostrar valor es obvia: soportar el ataque sexual de uno o de varios miembros de la pandilla, incluso se ha dado el caso de jovencitas obligadas a tener relaciones sexuales sin protección con un presunto cero positivo. Guadalupe comento al respecto: ¿Miedo? Nooo, O apoco crees que nosotras vamos a morir de sida? En algunas pandillas, el número de chicas ha sobrepasado el de muchachos, por lo que las reglas de ingreso han cambiado sin distinción de sexo todos deben pelear hasta las últimas consecuencias. Sin embargo, cuando se trata de combatir al enemigo, son los varones quiénes hacen frente, aunque las muchachas lleguen a ser más violentas que ellos. En este ambiente de pesadilla queda un rastro de humanidad: ellas son solidarias, comprensivas y nunca obligarán a una compañera hacer lo que no puede.

El tráfico de armas es una actividad harto lucrativa y usual en el barrio. La muerte por arma de fuego es una de las primeras causas de mortalidad infantil, pues prácticamente todos los niños entran en contacto con un arma desde muy pequeños. "A los niños se les esconde lo qué pasa. Ellos deben aprender a defenderse y comienzan muy pronto a conocer nuestros problemas. Desde chiquito le entran al PCP, a la mota, a todo... Así se olvidan un poco de esta vida", comenta Guadalupe. "una de mis amigas, más chica que yo, fue condenada por robo. Ella sabe tirar y aunque no ha matado a nadie si es capaz de disparar contra quien la provoque... Igual yo"

Los cholos son devotos de la virgen de Guadalupe y se identifican por el rosario que portan y los tatuajes de carácter religioso. Han conservado su vestimenta como un símbolo de sus orígenes: paliacate doblado y colocado alrededor de la frente como una banda para evitar que el sudor les caigan los ojos (Cada banda usa un color distintivo o bien una Red para cabello), pantalón de enormes perneras y su rosario al cuello, símbolo indiscutible de su fervor Guadalupano.

Éstos jóvenes se integran en bandas con una vida muy restringida, casi de ghetto; casi ninguno tiene un empleo fijo ni se aferra al seguro de desempleo porque no lo necesita; en las calles gana tanto como un alto ejecutivo. ¿Su mercancía? Droga. Datos del gobierno norteamericano calculan que de un cuatro a 10% de los habitantes de origen mexicano están relacionados con las bandas; otros expertos calculan que de los cholos más del 50% de los menores de 25 años ha estado en la prisión al menos una vez y la mayoría conocido la correccional durante su niñez.

✓ Reivindicación

Entre tanta desolación hay esperanza. Existen personas dentro de los barrios que se esfuerzan por darle otro carácter al concepto de barrio y despertar en los jóvenes el deseo de construir, de crear, de ser alguien, no de trascender a través de un doloroso recuerdo. Artistas y educadores tratan de despertar el orgullo por los orígenes a través de normas morales que recuerdan la tradición artística mexicana al estilo de Orozco y Rivera. De esta manera se pretende que los chicos y aparte de las pandillas y encuentra en una nueva identidad, aunque no es fácil apartar un joven de la única familia que conoce, porque para los chicos de las pandillas el peligro no es la cárcel si no la muerte.

Está la rodea: ya en un pequeño altar que recuerda al amigo caído, ya en la camiseta que visten y donde imprimieron la fecha de su deceso. La muerte, alimenta el rencor que se tornará en violencia. Esta apatía por vivir se explica por la violencia latente que impera en la vida de estos barrios, verdaderas trampas de muerte, ghetto sin esperanza. Sólo así se comprende su manera de pensar y actuar: "para que cuidarnos tanto, si aquí pocos cumplen 20 años" esta frase resume una manera de decir que no hay esperanza ni futuro. Y no es para menos, pues por donde quiera abundan las advertencias de no penetrar en el territorio de otra pandilla porque podrían perder la vida en el intento

Los sobrenombres se imponen como nombre de guerra y hay quienes se lo tatúan en el cuerpo; el baile, la cultura del auto (adornos especiales) y el estilo de la Música reflejan el estilo del cholo: una amalgama de varios estilos

✓ La Vida en Círculo

La drogadicción forma parte de este modo de vida, lo que no es raro, ya que cuando familiares y amigos comercian con drogas, viven de ellas y para ellas, es difícil sustraerse a la influencia, por lo que, aunque una chica está embarazada o tenga un bebé que cuidar, seguirá drogándose y cometiendo ilícitos para obtener la droga sin pensar en las consecuencias.

Quienes han delinquido y son procesadas siguen dos caminos: La cárcel o la libertad condicional, con visitas frecuentes de agentes y trabajadores sociales que vigilaran que cumplan con los compromisos asumidos en la sala del tribunal; que estudie no trabajen, realicen trabajos en beneficio de la comunidad y se mantengan alejados de las pandillas, algo que en teoría es posible, pero que en la vida real es muy difícil de lograr.

Porque los cholos y las cholas son cada vez más jóvenes y deben ser más duros de corazón. Son hijos de la violencia en la que viven y cuando crezcan quizás sean los pandilleros implacables que no tienen miedo de morir.

La ignorancia es parte inseparable de la violencia. Muchos cholos no saben leer ni escribir, de modo que el tratamiento de rehabilitación resulta incompleto y quizás no muy eficaz; no se puede trabajar con chicos que no han sido preparados para aprovechar las escasas nociones de civismo o educación sexual y cuyo fatalismo les lleva a creer que de nada le sirve cumplir esos objetivos si mañana pueden estar muertos. Los oficiales de los centros correccionales de las ciudades fronterizas consideran que desde que aparecieron las bandas de cholos el ambiente de los barrios chicanos ha ido de mal en peor. Hay quien lo explica por el machismo inherente a la cultura mexicana, donde las mujeres también deben demostrar su coraje y valor y lo hacen por medio de la violencia. Ninguno menciona la situación socioeconómica como probable causa.

✓ **Los Cholos, la Familia de las Calles**

La presencia mexicana en el sur de lo que ahora son los Estados Unidos no es producto solamente de una inmigración reciente. Al firmar los tratados de Guadalupe Hidalgo, México entregó más de la mitad de su territorio al gobierno yanqui después de la Guerra de intervención norteamericana y muchos mexicanos pasaron a ser extraños en su propia tierra de un plumazo. Después de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos pidieron al gobierno de México ayuda para que campesinos mexicanos trabajaran en los campos agrícolas del sur de aquel país y sentaron el presidente de un fenómeno migratorio que ya ocurría, el cual adquiriría con el tiempo dimensiones enormes y llegaría desarrollarse en el anonimato y la clandestinidad: los indocumentados, braceros o espaldas mojadas. Sin embargo, para muchos de los que llegaron y siguen llegando al país de las barras y estrellas con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida, éstas no cambian gran cosa; pero aún se ven atrapados en la vida de esos barrios donde "todo está permitido, mientras no te capture la policía", según comenta uno de sus habitantes, quien resume así la filosofía de su comunidad.

Para un joven, las dificultades económicas y la falta de oportunidades y trabajo representan la desintegración familiar y son causa de la patilla por sacudirse el estigma del "mojado". Aquí la vida golpea fuerte a sus habitantes y ellos devuelven los golpes a la vida. En estos barrios impera la ley del más fuerte; y para sobrevivir, la familia se extiende a otros miembros de la comunidad, al Clan, a la pandilla, de la que no sólo los jóvenes forman parte, sino los adultos, las mujeres, los niños, todos. Cada barrio es una familia con sus propias leyes y territorio.

✓ **¿Qué Hay Para el Futuro?**

Para Guadalupe el día comenzó bajo un sol inclemente, un calor que coadyuva el ambiente eso lado del barrio. Ella se reúne con sus amigas en una explanada donde juegan a qué hacen deporte, a que es un mundo no están tétrico, a que pueden soñar. También se reúnen por las tardes, como ahora, para matar el tiempo mientras caí la noche. Porque la vida cotidiana no es distinta para los cholos: ellos también tienen actividades muy semejantes a las de los demás, pero en otras condiciones. Por eso se reúnen con sus amigos, con quien en los une un lazo más fuerte incluso que el de la sangre: con ellos platican en un inglés chapurrado las últimas novedades del barrio, sus desesperanzas y miedos, acaso alguna pequeña alegría. Una parte de estos planes está formada por mujeres jóvenes, muchas apenas púberes y adolescentes entre 13 y 18 años de edad. Ellas también obedecen leyes que norman su conducta dentro del clan; también ellas se someten a duras pruebas de iniciación para demostrar que son dignas de formar parte de la banda. En rigor no le van a "sacar" a las pruebas para varones. Muchas de estas chicas proceden de familias facturadas en infiltradas por adicciones, narcotráfico, promiscuidad, lo que explica el fatalismo con el que ven su existencia. Para ella no hay un futuro; lo conocen bien porque conocen su pasado: para esta joven generación de México americanos o cholos, como se hacen llamar la pandilla es la única posibilidad de sobrevivencia. Los varones de las bandas se congregan para decir que harán ese día. Hace unos años no había pandilla de cholos en el lado mexicano pero el continuo intercambio de gente y las condiciones de pobreza y marginación en muchas ciudades fronterizas y de buena parte en las principales ciudades del país favorecen la presencia de esta cruenta "familia". Aún no se organizan bien, ¿pero cuando lo consigan, entonces qué pasará?

CAPITULO V ANÁLISIS Y RESULTADOS

Conclusiones

No es posible hablar de los jóvenes en términos de maniqués, para decir que todos son buenos o malos. Es natural que en los grupos sociales haya una mezcla indeterminada de los dos tipos, subordinada a las condiciones de vida materiales y sociales. Sin embargo, y paralelamente a la "efectividad" de estas medidas, surge en la sociedad un sentimiento y una percepción de "lo que son los jóvenes", del peligro que representan y que muchas veces les lleva a actuar en forma violenta e irracional, amparada por la inexistencia de "justicia" o la presencia de un estado de derecho débil y sin bases sólidas.

Así, surgen en Brasil los "Escuadrones de la Muerte", en Colombia la "Policía Cívica", en El Salvador la "Sombra Negra", que inician, por su cuenta, auténticas "operaciones de limpieza", asesinando a los pandilleros o a quienes creen ellos que lo son, aumentando el clima de violencia y de impunidad que permite que todas estas manifestaciones de barbarie sean, paradójicamente, "aceptadas" e incluso validadas por una buena parte de la sociedad. Sin embargo, para los jóvenes pandilleros, su grupo su "familia" sigue siendo una parte medular de su existencia, en donde ser pandillero significa ser solidario, alimentar a otro pandillero o asesinar por tu pandilla. Es decir que ser pandillero está considerado por muchos como una auténtica forma de vida.

Miles de jóvenes literalmente hablando se han sumado a las maras de El Salvador, pero no se trata de un fenómeno local, lo mismo ha ocurrido en Colombia, Los Ángeles, Nueva York, Nicaragua, Honduras o México, y una de las advertencias de un marero indica que tan sólo en la ciudad de México ya existen unos 1,300 mareros distribuidos en siete clicas, que son la columna vertebral de los Salvatrucha en este país, advirtiendo que si hoy se preocupan de que estén llegando tantos pandilleros "no han visto nada todavía"

Un marco general que unifica las realidades específicas de estos países es la pobreza generalizada y sus efectos en la población, que es hoy una discusión de primer nivel para los países de América Latina, debido al considerable aumento de este fenómeno social y económico. Algo que contribuye al debate es que la pobreza se ha dado en medio de un contexto de raquítico crecimiento de la economía, caracterizado a la vez por un proceso de remodelación radical del papel del estado en relación con las políticas sociales o de bienestar. Junto al tema de la pobreza aparecen nuevas concepciones de la privación: vulnerabilidad, exclusión, discriminación, explotación y violencia. Algunos de éstos son temas viejos en las ciencias sociales, pero olvidados o evitados por ciertos paradigmas científicos disciplinarios. Pero la magnitud de las desigualdades con relación a las clases sociales, las razas, géneros, edades y regiones, hacen que estos tópicos vuelvan a plantearse como pertinentes en la discusión de las formas de inequidad social.

Por estas razones es necesario ampliar el debate sobre la pobreza y sus diversas manifestaciones, así como la concepción y materialización de las políticas sociales en torno a este tema. Es urgente expandir el debate de la pobreza entendida no sólo como carencia económica hacia la comprensión de la miseria como elemento clave para la construcción de prácticas sociales que busquen enfrentar de raíz las necesidades del individuo, la familia o la colectividad.

Esta tarea implica una perspectiva multidisciplinaria, por lo que el tema de la metodología de estudio y de la reflexión normativa, resultan indispensables en una discusión que abra nuevos horizontes a la investigación social. "Pandillas, jóvenes, violencia", estos conceptos unidos encierran un tema que es común a la realidad de muchos países, no sólo en México sino del

mundo entero: la delincuencia juvenil. Su presencia es recurrente y ofrece, contradictoriamente, las visiones convergentes y en cierta forma engañosas que aparecen día con día en los medios de comunicación, en las oficinas de gobierno donde se diseñan las políticas públicas y en los frecuentes temas de conversación de las reuniones familiares. ¿Quién podría no tener una opinión sobre los incrementos de la delincuencia en las calles?, ¿quién podría abstenerse de reflexionar, aunque sea superficialmente sobre lo que son y representan las bandas y las pandillas juveniles en su ciudad o en su barrio?, ¿quién no tiene una idea cercana a lo que supuestamente es hoy la juventud y a lo que se cree está sucediendo con este importante grupo social?

La interacción de estos conceptos, sin un análisis de mayor alcance, fácilmente permite imaginar escenarios caóticos, plagados de lugares comunes y muchas veces oscuros, como si se tratara de un túnel prefabricado en donde ya se sabe, o al menos se intuye con toda seguridad "lo que va a ocurrir". Pero, curiosamente, tanto la juventud como las pandillas o la violencia son categorías que necesitan de una indispensable reconstrucción histórica de acuerdo con los parámetros específicos de cada sociedad, si es que se quiere entender en un sentido extenso el presente y el futuro de nuestra sociedad contemporánea, donde de seguir con las actuales tendencias demográficas, al menos en México, habrá en las dos siguientes décadas más jóvenes que nunca antes en toda la historia del continente.

Los pandilleros recrean una serie de símbolos de identidad, que les permiten crear sus propios códigos de comunicación con un solo objetivo: diferenciarse e integrarse a "algo" que ha venido a suplir el papel de la familia. Pero no todo está perdido, y agrupaciones como Circo Volador en México, se han reunido para buscar en las pandillas, en las bandas, las fortalezas y habilidades que les permitan transformarse en personas productivas y de paso dar una solución al problema de la violencia social existente. Junto a ellas están los programas y las políticas sociales que surgen del gobierno, como es el caso de los partidos de futbol nocturnos. Ante esto, Luis Romero de la asociación "Homies Unidos" plantea: "¿De qué sirve jugar al futbol si en la noche me voy a morir de hambre?". O sea, ¿a qué sociedad se les quiere integrar si nunca han pertenecido a ella? Es un hecho que actualmente las políticas sociales de los gobiernos están en general disociadas, separadas y, muchas veces, en abierto antagonismo frente a los esfuerzos realizados desde la sociedad civil: ¿qué quiere decir esto?, ¿no es acaso el momento de replantear seriamente el papel del estado frente a la caótica realidad existente?, ¿seguirá vigente el viejo lema de las bandas "no hay futuro"?, ¿hasta cuándo?

"Nunca te defines por tu pasado, fue solo una lección, no una sentencia de por vida."

Anónimo

Propuesta de Solución o Mejora

La solución al problema del pandillaje no es solo policial, sino que tiene que atacarse las causas que generan esa violencia, ese fenómeno está asociado principalmente a la pobreza, a la falta de oportunidades para los jóvenes y a las familias fracturadas.

En determinados casos los jóvenes imitan los modelos violentos implementados en el hogar y en otros casos, los adolescentes a falta de valores, se refugian en pandillas.

La mayoría de los integrantes de estas pandillas provienen de hogares desintegrados o de padres relacionados con la violencia y drogadicción. "En la pobreza en que viven y al no tener oportunidades de progresar ven a las pandillas como el único camino para sobrevivir"

Es necesario hacer un esfuerzo conjunto para desarrollar programas multisectoriales, con el apoyo de las municipalidades, la policía, las direcciones de salud, el estado y otras autoridades.

"Al interior de las pandillas se copian los modelos del líder que hacen las veces de autoridad paterna y obedecen el reglamento implícito que se implantan en estas organizaciones juveniles".

Se deben de ejecutar programas de trabajo en las zonas focalizadas con ayuda de la policía. "Allí se deben implementar programas de salud, talleres ocupacionales, generar puestos de trabajo, orientación psicológica y otros programas sociales con la finalidad de reinserter a los jóvenes a la vía legal", apoyándolos con empleos y apoyos económicos como una motivación personal.

Así como también se debe de impartir una educación adecuada en la cual se mencione los principales problemas que se enfrentan los jóvenes en la juventud y las consecuencias que conlleva al pertenecer a una pandilla o al crimen organizado y con esto tratar de que los jóvenes reflexión antes de tomar males decisiones y se den cuenta que existen otras alternativas del cómo salir adelante a pesar de los problemas diarios que existen en cada familia o comunidad.

Sabemos que cada persona es libre en su forma de actuar, por lo que es complicado tratar de cambiar la vida de los jóvenes, pero si se puede influenciar en su modo de pensar y con la educación adecuada, cualquier persona, niño o joven puede salir adelante y romper esa barrera que lo estigmatiza por su condición social y económica.

Referencias

Anónimo. (enero 28 de 2020). Pandillas Delictivas. MARASNORTEMX.
<https://agenciabk.com/MARASNORTEMX.pdf>

Castillo, H. (2019). Pandillas, Jóvenes y Violencia. SciELO MEXICO.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2004000100006

Guevara, E. (2020). Mi Vida Loca. LIFE, 18, 118 – 121.

Lozoya, E., Reyes, S., Gómez, J. y Meléndez, R. (2020). Calendario Aztlán. LOWRIDER ARTE, 100, 10,18,33,51.

Malraux, A. (julio de 2021). Las Voces del Silencio. HIJOS DEL DESTINO.
<https://destinyschildren.org/es/timeline>

Pérez, J. y Merino, M. (2021). Pandilla. DEFINICIÓN DE.
<https://definicion.de/pandilla/>

PGR (marzo de 2020). Medidas de Acción y Prevención Contra el Fenómeno de las Pandillas en México. GOOGLEUSERCONTENT.
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:aVYPc6b52zMJ:scm.oas.org/pdfs/2010/C23852-9.ppt+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>

Smutt, M. y Miranda, J.L. (mayo de 2020). El Fenómeno de las Pandillas. resGet.php.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=47830>

(14 de julio de 2021). Llega pandilla "Sureños 13" a la ciudad. El Diario de Chihuahua.
<https://www.eldiariodechihuahua.mx/local/llega-pandilla-surenos-13-a-la-ciudad-20190714-1539405.html>

(28 de noviembre de 2021). Dominan tres pandillas la ciudad de Chihuahua. El Diario Mx.
<https://diario.mx/estado/dominan-tres-pandillas-la-ciudad-de-chihuahua-20191128-1593246.html>

(21 de julio de 2021). Rivalidad de "Aztecas" y "Sureños" nació en cárceles de EU. El Heraldo de Juárez.
<https://www.elheraldodejuarez.com.mx/policiaca/rivalidad-de-aztecas-y-surenos-nacio-en-carceles-de-eu-3929666.html>

(16 de diciembre de 2019). De esquineros a matones. El Sol de Parral
<https://www.pressreader.com/mexico/el-sol-de-parral/20191216/281865825363489>

Glosario

Acalambrar: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse a "tener miedo".

Araña: Es el ritual de iniciación a una pandilla, por lo general suelen ser peleas entre los mismos miembros.

Baggy: Pantalón de casimir con pinzas que usaban los "Pachucos".

Barrios: Parte de una población de extensión relativamente grande, que contiene un agrupamiento social espontáneo y que tiene un carácter peculiar, físico, social, económico o étnico por el que se identifica.

Burgués: Término que representa a las personas que no hacen ningún tipo de trabajo manual y que poseen una importante acumulación de bienes y dinero que los convierte en personas adineradas

Carnal: Hermano

Cholo: Mestizo de razas blanca e indígena y en el que, generalmente, prevalecen los rasgos étnicos indígenas.

Conducta: Manera de comportarse una persona en una situación determinada o en general.

Costumbre: Manera habitual de obrar una persona, animal o colectividad, establecida por un largo uso o adquirida por la repetición de actos de la misma especie.

Desarraigo: Ausencia o privación de vínculos con un lugar o un grupo de personas.

Educación: Formación destinada a desarrollar la capacidad intelectual, moral y afectiva de las personas de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenecen.

Espanglish: Mezcla entre el idioma español e inglés.

Filero: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse a una "navaja".

Fuga: Esta palabra tiene varios significados y la usan particularmente los pandilleros para referirse "hacia adelante", "vamos a darle", "no hay marcha atrás", "con todo", etc.

Grafitis: Inscripción, pintura o dibujo anónimo de contenido crítico, humorístico o grosero, grabada o escrita en paredes o muros de lugares públicos.

Haina: Forma en que una pandilla le dice a las mujeres de su grupo.

Loquera: Esta palabra tiene varios significados y la usan particularmente los pandilleros para referirse "hacer cualquier cosa", "drogarse", "infringir la ley", "actitud altanera", etc.

Mara: Término con el que se conocen las pandillas en Centroamérica.

Mota: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse a la "Marihuana".

Narco Cultura: Se refiere a la influencia cultural que ejerce el narcotráfico sobre una sociedad, a los gustos generalizados y popularizados por narcotraficantes.

Pachuco: Joven de origen mexicano, de clase social baja, que vivía en las ciudades del sur de Estados Unidos de América en la década de 1950 y que se caracterizaba por defender su identidad como grupo social frente a las costumbres estadounidenses.

Pandilla: Una pandilla es un grupo de personas (2 o más) que mantienen un vínculo estrecho e intenso. Puede tratarse de un conjunto de amigos cuya relación se basa en el afecto mutuo, pero también de una banda con miembros que se relacionan para realizar actividades delictivas en grupo.

PCP: Droga química que afecta el funcionamiento cerebral, bloqueando la capacidad de concentración y de pensamiento lógico, y alterando la percepción, los pensamientos y el estado de ánimo; mejor conocida como “**Polvo de Ángel**”

Placazo: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse a un “tatuaje o grafitis”

Pobreza: Escasez o carencia de lo necesario para vivir.

Programa Social: Iniciativa destinada a mejorar las condiciones de vida de una población.

Rifársela: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse a “afrontar la vida”

Simon: Palabra que usan los jóvenes para decir que “sí”

Sociedades Contemporáneas: Agrupación de individuos con el fin de cumplir las finalidades de la vida mediante la cooperación mutua.

Tandito: Sombrero flexible de ala corta utilizado por los “pachucos”.

Tejido Social: Grupo de personas que se unen para satisfacer necesidades humanas elementales o superiores, y todo lo que represente mejor calidad de vida.

Tira o Chota: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse a la “Policía”

Tren o Trenecito: Se refiere a la práctica sexual de una pandillera a los miembros de la banda, por órdenes del jefe.

Valores: Cualidad o conjunto de cualidades por las que una persona o cosa es apreciada o bien considerada.

Varo: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse al “dinero”

Vato: Palabra que usan particularmente los pandilleros para referirse a una “persona”

Violencia: Uso de la fuerza para conseguir un fin, especialmente para dominar a alguien o imponer algo.

Anexos

A continuación, decidí agregar algunos dibujos de los cuales, algunos fueron elaborados por un servidor (Lic. Silvino Aguirre Acosta) y otros, fueron recolectados de la Revista "LowRider Arte", la cual se encontraba a la venta al público en general de la ciudad de Los Ángeles California.

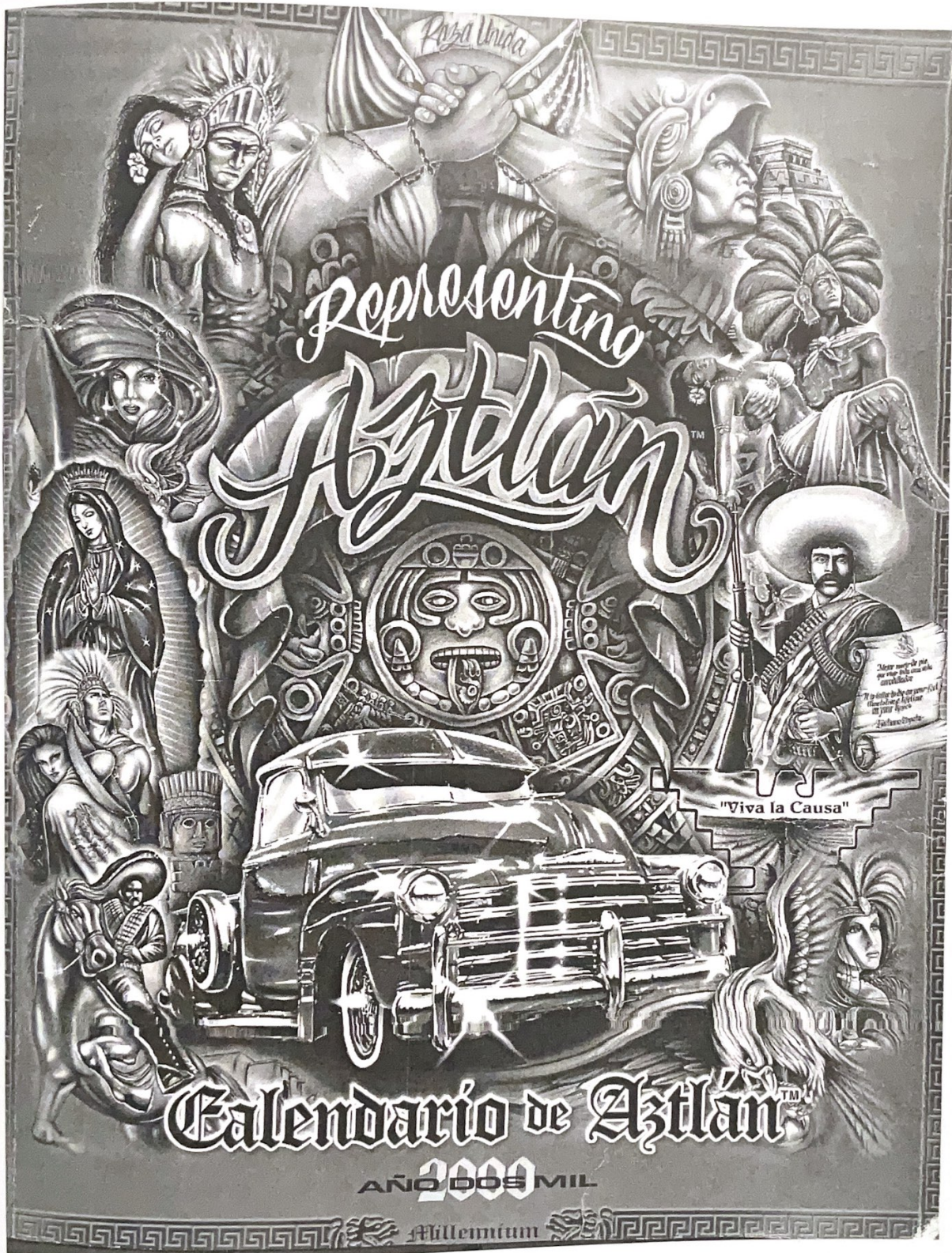
Cabe hacer mención que los pandilleros o cholos, principalmente se inclinan a dibujar Temas Importantes para ellos, como lo son:

- ✓ La Cultura Azteca
- ✓ Los Vehículos Antiguos
- ✓ Las Mujeres
- ✓ La Revolución
- ✓ Los Payasos
- ✓ Las Máscaras de Teatro (Tiempos Buenos, Tiempos Malos)

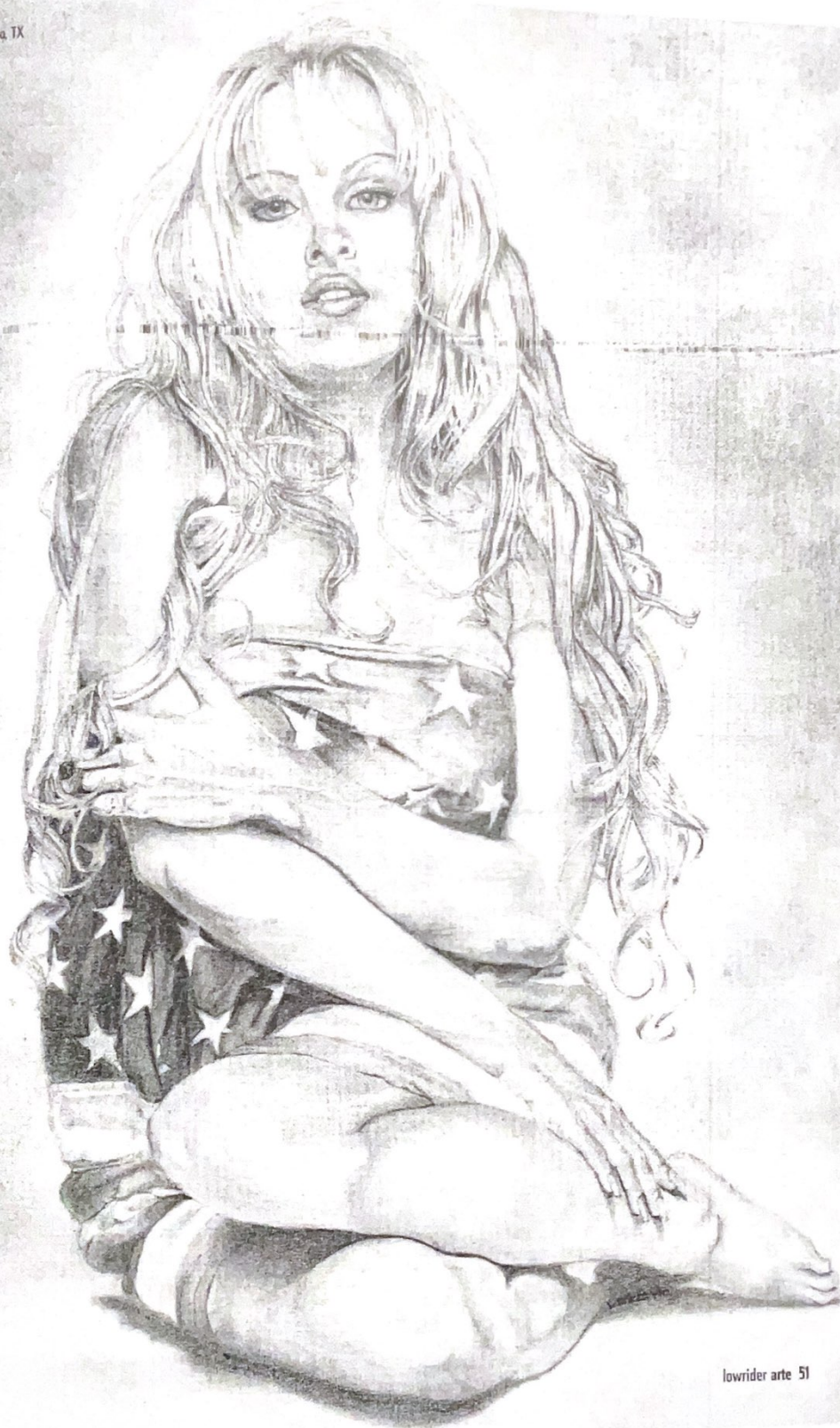
Sin dejar atrás los tatuajes, ya que en estos hay una gran variedad de significados y sentimientos; Por ejemplo, uno de los más comunes son los tres puntos en forma de triángulo que significa (Mi Vida Loca) y otro tatuaje es una lagrima en el rostro que significa la pérdida de un amigo o familiar en la lucha contra otras pandillas. Solo por mencionar únicamente 2 ejemplos, pero, así como estos existen una diversidad de símbolos, letras, números o imágenes que para cada pandillero representa un evento relevante o especial en su vida.

"Los tatuajes son las historias de tu corazón, escritas en tu piel"

Charles De Lint



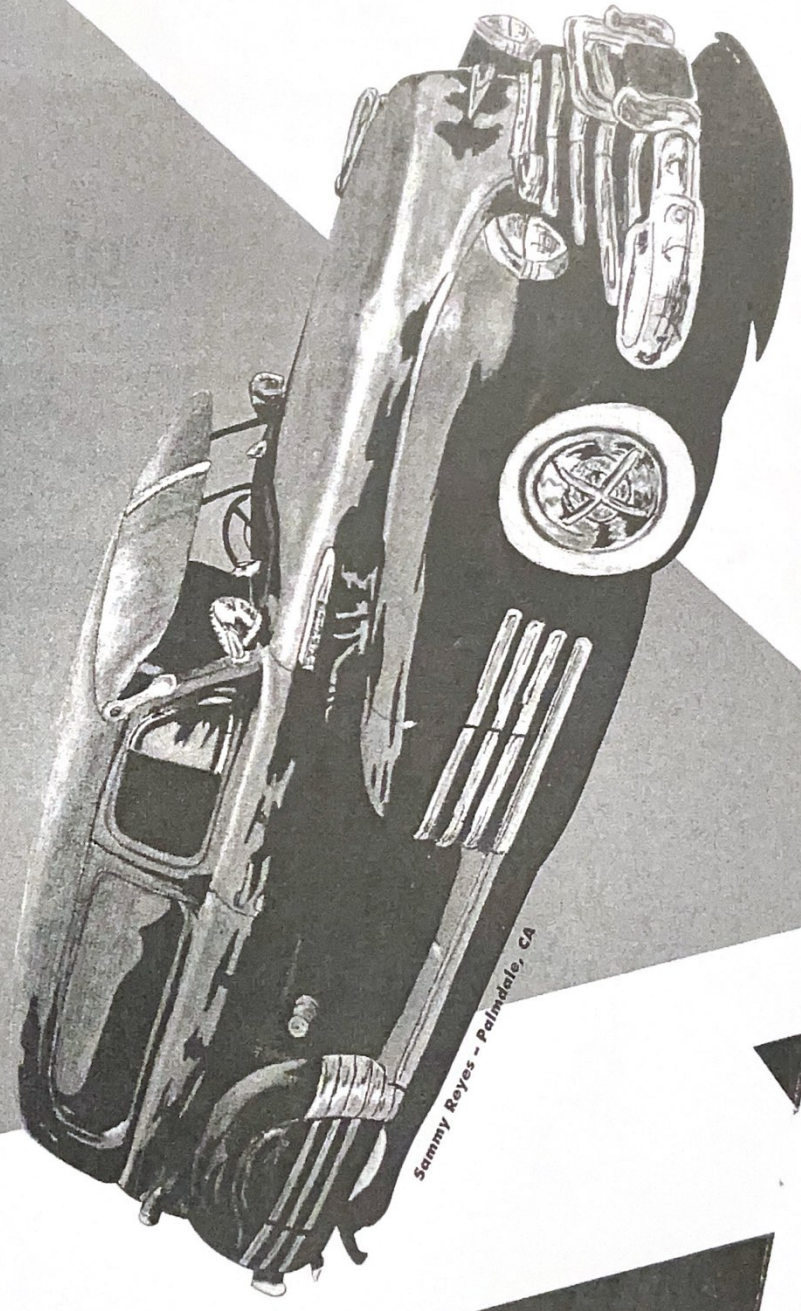
Ernesto Loroya—El Paso, TX



lowrider arte 51

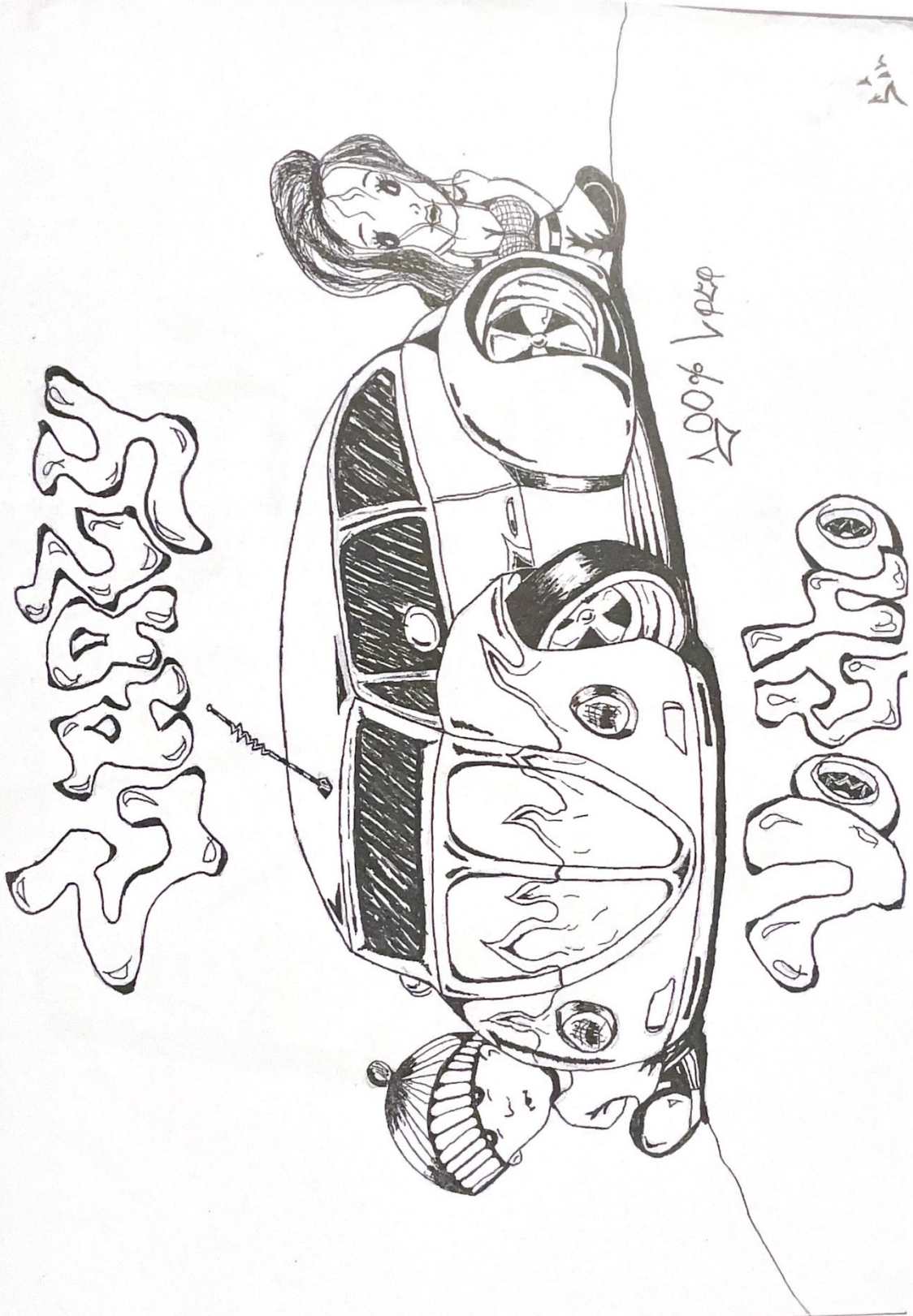




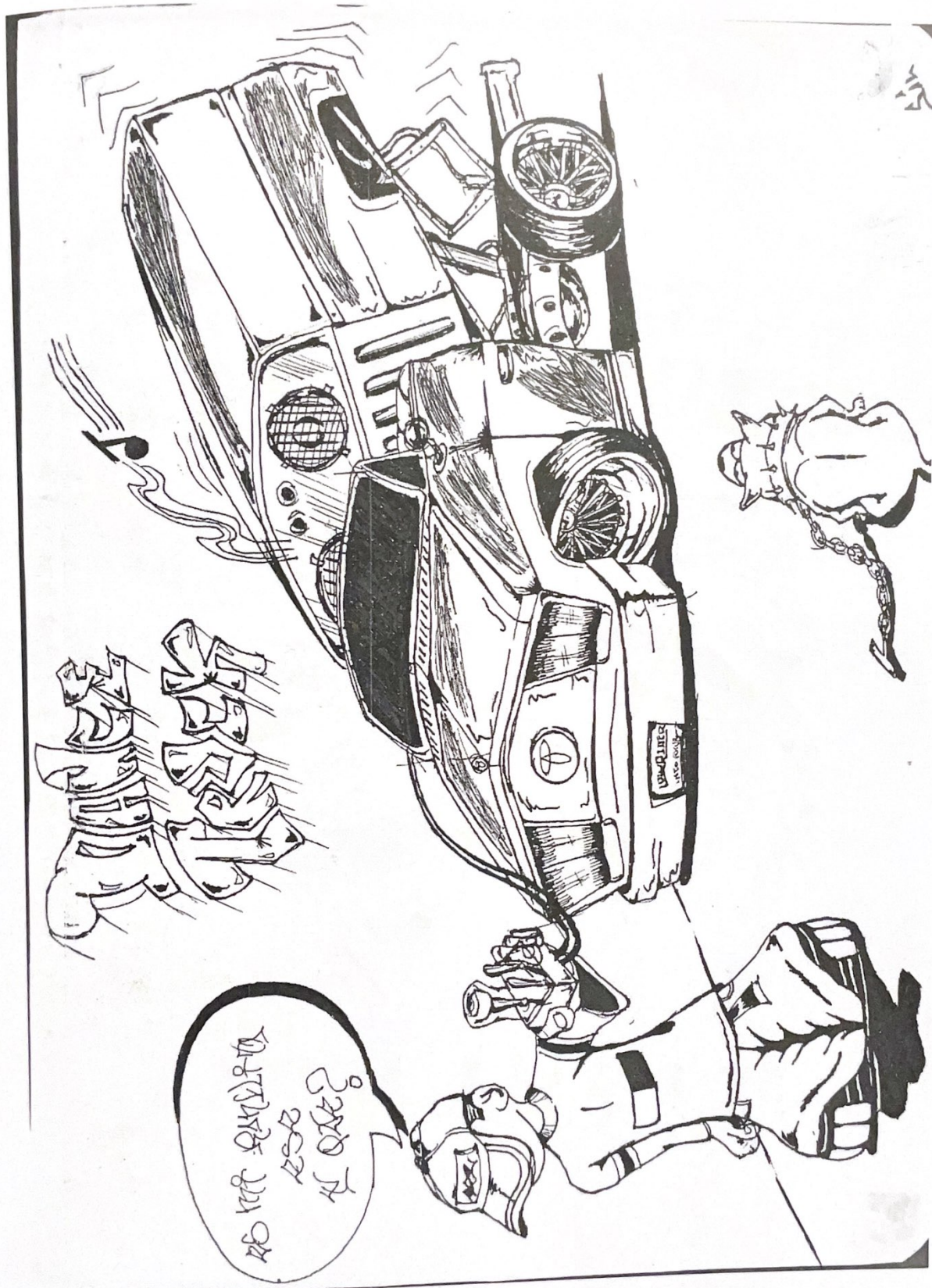


Sammy Reyes - Palmdale, CA

LOWRDER ARTE



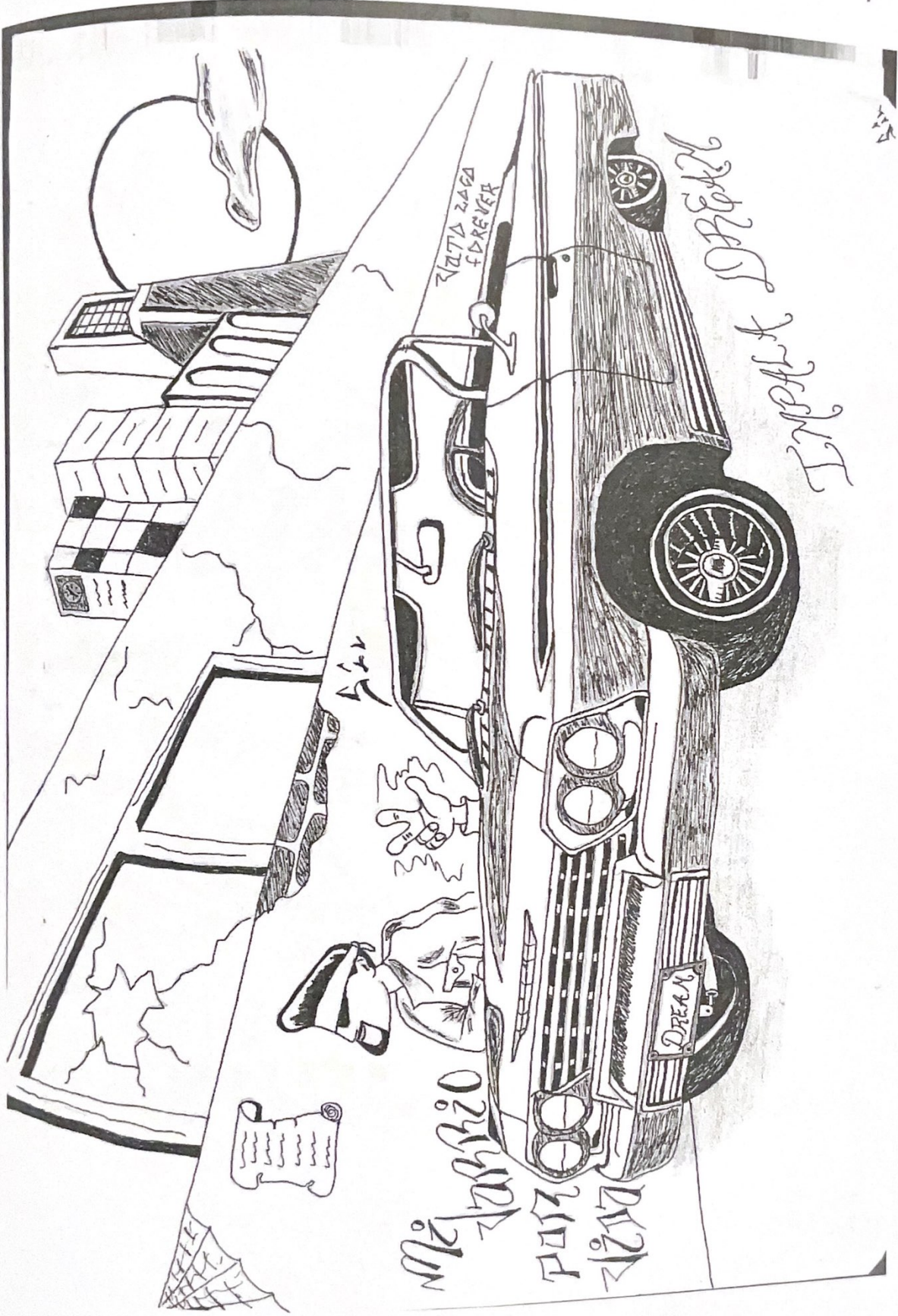






5/11





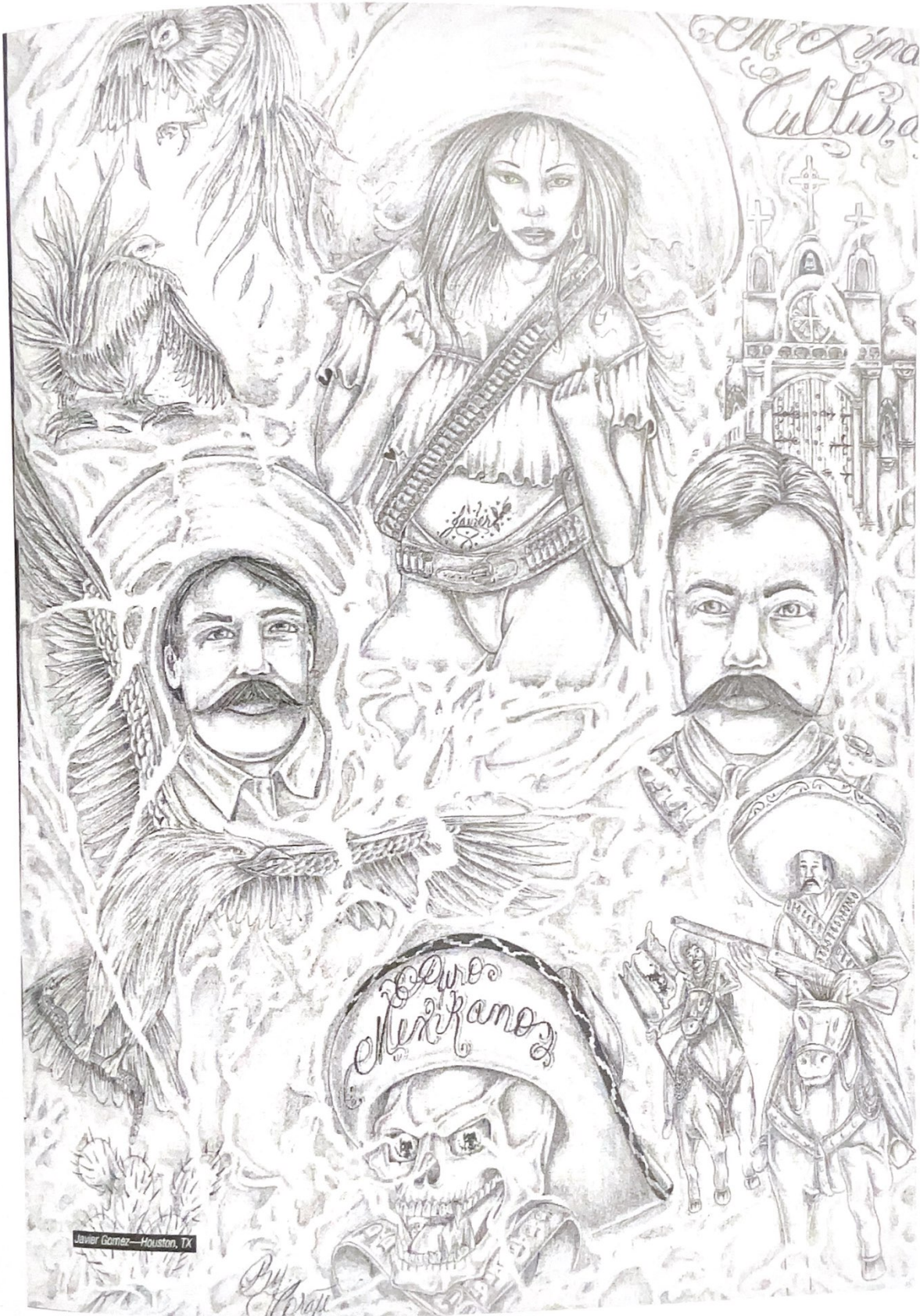
ALTA ZAGA
FOREVER

IMPAK DZG

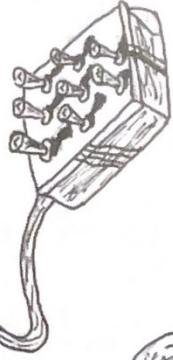
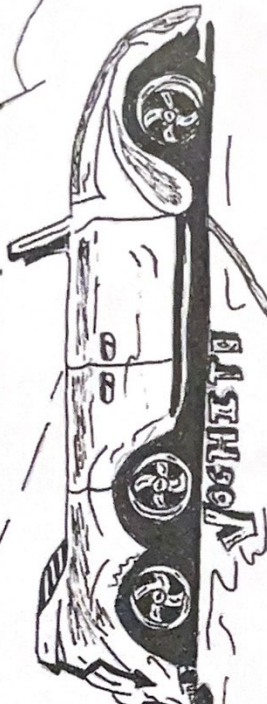
ALTA ZAGA
FOREVER



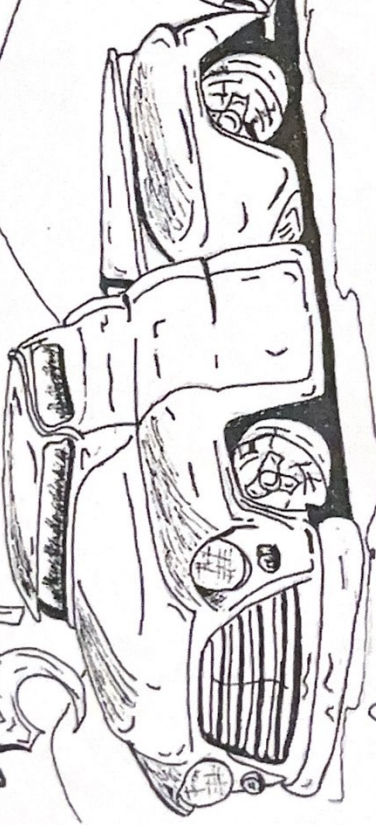




RAMBLER



CHEVY



Buzinicos



Impala Drive



